

**Universidad Carlos Rafael Rodríguez. Facultad de Ciencias Económicas y  
Empresariales.**

*El Fenómeno del Subdesarrollo: Significación  
Teórico- Metodológica de las Concepciones de Carlos  
Rafael Rodríguez.*

Tesis en opción al título de Licenciado en Economía.

**Autor: Claudia Rodríguez Quesada**

**Tutora: Dra. Luisa de los Ángeles Rodríguez Domínguez**  
**Consultantes. Dr. Roberto Muñoz González.**

**Dra. Grisel Dorestevez.**

**Cienfuegos/2009.**

**Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución.**

## AGRADECIMIENTOS

*Aquí son muchos, pero son necesarios:*

*Mi familia toda, que es especial*

*A Marlene Yánes Galera, sin su ayuda no hubiera podido empezar*

*A Marcos, por todo*

*A Reinier*

*A la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) por dejarme trabajar.....*

*A Indira y Dailín por su paciencia conmigo estos cinco años y más.....*

*A las personas que hicieron que me esforzara más en mi tesis.....*

*A Muñoz y Grisel que fueron incondicionales conmigo y me dieron sus sugerencias que fueron de gran ayuda*

*Y en especial a mi tutora Nenita que realmente fue buena conmigo y no me dejó sola en ningún momento, en pocas palabras fue Genial.....*

*A todos que se lo merecen Gracias*

## DEDICATORIA

*En primer lugar a Mí (disculpen el egoísmo) por todo el empeño, la dedicación, la paciencia de la cual tuve que armarme para poder enfrentar todos los obstáculos que encontré en el camino y mi fuerza interna que no me permitió flaquear jamás.*

*A mi familia en general, son muy importantes para mí. Esto va así de sencillo porque son muchos y no quiero que nadie se ponga bravo.*

*A mis amigos, a todos, a los buenos y a los malos porque han formado parte de mi vida durante mi etapa estudiantil y han estado conmigo siempre.*

*En fin, a todos los que tienen un sueño, sin importar cual sea. Tengan un ejemplo de que el sacrificio y la constancia todo lo pueden (son esenciales para tener éxito) y que disfrutar la vida no afecta en nada.*

*Vayan bien Salud y Suerte.*

*PENSAMIENTO.*



*(...) con sus enseñanzas, pasiones y dolores, los espíritus de generaciones desaparecidas que habitan en el espacio, y desde él empujan a su pueblo y lo vigilan.*

*José Martí.*

## **SINTESIS**

El Trabajo titulado "El Fenómeno del Subdesarrollo: Significación Técnico-Methodológica de las Concepciones de Carlos Rafael Rodríguez", se desarrolló en la provincia de Cienfuegos, en el departamento de Estudios Económicos de la Universidad de Cienfuegos. El **objetivo general** es: Determinar las concepciones teórico y metodológicas que Carlos Rafael Rodríguez sustenta en sus trabajos sobre el fenómeno del subdesarrollo y los nuevos matices que afloran a tenor del escenario histórico concreto, a partir del análisis de su concepto de desarrollo Para la realización del mismo se utilizó el método de análisis y síntesis a través de la revisión bibliográfica de documentos sobre el tema, así como búsquedas en Internet. En los documentos revisados se encuentran "Letra con Filo", "Palabras en los Setenta", y otros. Como resultado del trabajo se logra hacer un análisis del desarrollo desde la óptica de la economía política con el objetivo de demostrar la continuidad y vigencia de las concepciones económicas de Carlos Rafael Rodríguez.

Palabras clave: Subdesarrollo, Técnico metodológica, Concepciones

## **SUMMARY.**

Entitled Work " The Phenomenon of Subdevelopment: Significance Technical Methodological of the Conceptions of Carlos Rafael Rodríguez ", he developed at Cienfuegos's province, at the apartment of Economic Studies of Cienfuegos's University. The **general objective** is: Determining the theoretic conceptions and methodological that Carlos Rafael Rodríguez sustains in his works on the phenomenon of subdevelopment and the new shades that surface in accordance with the historic concrete scene, as from the analysis of his concept of development For the realization of the method of analysis and synthesis through bibliographic revision of topical documents, as well as quests in Internet were utilized the same. They meet in revised documents" Letra with Filo", " Palabras en los setenta", and other ones. As a result of work it is been able to do an analysis of development from the optics of political economy with the objective to demonstrate the continuity and validity of Carlos Rafael Rodríguez's conceptions cheap to run.

**keywords:** underdevelopment, technical methodological, concepts

## TABLA DE CONTENIDO

Pág.

1.	INTRODUCCIÓN .....	1
1.1.	Antecedentes .....	1
1.2.	Justificación del estudio.....	3
1.3.	Problema de Investigación .....	3
1.4.	Objetivo General .....	3
1.4.1.	Objetivos específicos.....	3
1.5.	Hipótesis de la Investigación .....	4
1.6.	Diseño Metodológico de la Investigación.....	4
1.7.	Beneficios esperados .....	5
1.8.	Límites del alcance de la investigación.....	5
	DESARROLLO .....	6
	CAPITULO I: Antecedentes Históricos del Fenómeno .....	6
1.1.	Ley de Acumulación capitalista.....	6
1.1.1.	Génesis de la Ley de Acumulación Capitalista.....	6
1.2.	El Desarrollo del Sistema Imperialista.....	8
1.2.1.	Visión Marxista del Fenómeno.....	9
1.2.1.1.	Influencia de la Revolución Industrial en la Aparición del Subdesarrollo.....	11
1.2.1.2.	El Fenómeno en el Siglo XX.....	12

1.2.2. Rasgos y Particularidades del Sistema Imperialista_____	12
1.3. Condiciones que Generan el Subdesarrollo_____	13
1.3.1. La Herencia del Colonialismo_____	14
1.3.2. El Intercambio Desigual_____	14
1.3.3. Fuga de Capitales_____	14
1.3.4. Bajo Nivel de Industrialización_____	15
1.4. Consecuencias del Subdesarrollo para los Países Atrasados_____	17
1.5. Rasgos del Subdesarrollo_____	18
1.5.1. Características Particulares del Subdesarrollo en los Países Latinoamericanos_____	22
1.6. La Crisis Estructural del Sistema Capitalista de Economía Mundial y la Crisis de la Deuda Externa en los Países Subdesarrollados_____	23
 CAPITULO II: Características del Subdesarrollo como Antítesis del Desarrollo Capitalista_____	
2.1. Las Concepciones sobre el Desarrollo-Subdesarrollo_____	26
2.1.1. Desde la Economía Política Burguesa_____	26
2.1.2. Desde el Pensamiento Latinoamericano _____	29
2.1.3. Desde el Pensamiento Económico Cubano_____	38
 CAPÍTULO III: Concepciones de Carlos Rafael Rodríguez acerca del Desarrollo y su Herencia en el Pensamiento Económico Marxista de la Revolución_____	
3.1. Formación Técnica y Cultural_____	45

3.2. El Problema del Desarrollo como Eje Articulador del Pensamiento Económico de Carlos Rafael Rodríguez	48
3.2.1. Características Generales de su Pensamiento Económico	52
3.2.2. Concepciones y Aportes a la Polémica Entorno al Desarrollo	57
3.2.3. Herencia de sus Concepciones en el Pensamiento Económico de la Revolución	67
3. CONCLUSIONES	74
4. RECOMENDACIONES	75
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76

- INTRODUCCIÓN

#### Antecedentes

El subdesarrollo está vinculado directamente con la propia historia del capitalismo, desde el propio proceso de acumulación originaria del capital, el cual se define por Carlos Marx como el proceso histórico de disociación del productor directo de sus medios de producción, es decir, distribución de la propiedad privada basada en el trabajo personal.

Los países coloniales llegaron al proceso de desarrollo aplicando modelos que no se correspondían con las características socioeconómicas que tenían en cuenta las condiciones históricas concretas de estos países.

Cuatro siglos de régimen colonial dejaron un legado heterogéneo y contradictorio a su terminación. Los países de Latinoamérica padecieron los males de sus colonizadores, fueron arraigados de sus culturas, de sus costumbres y les fue implantado a la fuerza un régimen social distinto al que ellos conocían. El choque violento con una cultura que los humillaba y vejaba, que destruía sus ídolos y pisoteaba su religión, la intensidad del trabajo sin la presencia de otros estímulos, hizo que no solo murieran masivamente sino que perdieran el interés por la vida, dejando hasta nuestros días la herencia de esa brutal ocupación que con el paso de los años se hace mas intensa y modifica todas las esferas de la sociedad al punto de marcar la diferencia en los países del mundo.

Cuba fue la última colonia de España en América Latina y hoy es el primer país socialista de este hemisferio. El capitalismo trajo a Cuba todos sus vicios que se sumaron a los ya heredados de la colonia y con esto, sus hábitos de pensar, su egoísmo desenfrenado, sus diversiones, su propaganda, su modo de vida y lo que es peor, su ideología política reaccionaria. Los medios de difusión masiva, los empleo a fondo para mixtificar y aplastar la cultura nacional, liquidar el sentimiento patriótico y conformar el pensamiento político.

En Latinoamérica existen más de 200 millones de pobres; la mitad de esa cifra está compuesta por niños. Más de 100 millones de personas poseen problemas con el agua, hay 22 millones de chicos que tienen que trabajar para ayudar a mantener su hogar. La

mitad tiene jornadas de 45 horas por semana sin salario alguno, la tercera parte realiza trabajos peligrosos recolectando basura, prostituyéndose, manejando agrotóxicos o trepando andamios, peor: como la mitad de estos chicos nunca pisa una escuela, su infancia es simplemente el comienzo de una vida de explotación.

América Latina desembolsa casi 29.000 millones de dólares por año en gastos militares. Hoy día, cada avión que se compra (f-16) sin equipamiento, tiene un costo que equivale al de un hospital con 300 camas, con su dotación completa y la infraestructura correspondiente.

Se podrán discutir las estimaciones, pero lo que queda meridianamente claro es que los países ricos deben tanto a los países menos desarrollados como viceversa. En este sentido, no se trata de ofrecer caridad sino de proponer fórmulas equilibradas de desarrollo.

El problema del desarrollo económico ha sido un tema recurrente a lo largo de la historia de la nación cubana. Desde finales del siglo XIX, aún bajo el dominio colonial español, ilustres intelectuales cubanos reflexionaron acerca de la dramática realidad del país, convertido en un enclave exportador hacia la metrópoli. En la etapa neocolonial, el análisis de la dependencia y vulnerabilidad de la economía cubana respecto a los ingresos prominentes de la exportación azucarera, la necesidad de diversificar la economía, así como la naturaleza de la crisis estructural de la economía cubana y las políticas alternativas para enfrentarlas, fueron temas que vistos en su conjunto ponían de relieve la urgencia de elaborar ideas sobre como cambiar el rumbo del desarrollo económico y social cubano.

El tema del subdesarrollo y el desarrollo adquirió notable trascendencia en el terreno de la política y la economía mundial, por lo que no es de extrañar que dentro de Cuba se despertaran grandes inquietudes intelectuales y políticas, dirigidas a desarrollar las bases teóricas que sirvieran de sustento a una estrategia nacional orientada a transformar las condiciones de vida del pueblo cubano.

## Justificación del estudio

El desarrollo se ha convertido en el objetivo principal de muchos intelectuales cubanos y es por esta razón que en busca de lograr un efecto positivo, se han tomado como base las ideas del ilustre cienfueguero **Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez** que dedicó parte de su vida al análisis de este tema.

Carlos Rafael Rodríguez refiere que “El desarrollo como proceso permita a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realizaciones.”

Debido a los cambios que está teniendo la economía global producto de esta gran crisis económica y la manera en que están siendo afectados los países subdesarrollados es indispensable analizar El fenómeno del Subdesarrollo: Significación Técnico- Metodológica de las Concepciones de Carlos Rafael Rodríguez,

## Problema de Investigación

¿Cómo se manifiesta la vigencia y continuidad, en el contexto histórico actual cubano las concepciones de Carlos Rafael Rodríguez sobre el subdesarrollo?

## Objetivo General

Determinar las concepciones teóricas y metodológicas que Carlos Rafael Rodríguez sustenta en sus y trabajos sobre el fenómeno del subdesarrollo y los nuevos matices que afloran a tenor del escenario histórico concreto.

### 1.1.1. Objetivos específicos

- Analizar desde la óptica de la economía política, los aportes teóricos y metodológicos de diferentes pensadores con respecto al tema del subdesarrollo
- Analizar el contexto histórico en medio del cual se efectuó el debate acerca del desarrollo por parte de Carlos Rafael Rodríguez, tanto desde el punto de vista objetivo como en el terreno de las ideas acerca del subdesarrollo.
- Analizar las concepciones acerca del desarrollo que Carlos Rafael Rodríguez aportó durante su vida para valorar la continuidad y desarrollo de tales ideas con respecto a etapas posteriores de su pensamiento sobre el tema.

## Hipótesis de la Investigación

Si se considera el debate actual sobre el tema del subdesarrollo, dentro del Pensamiento Económico Cubano, entonces se enriquecerá a través de las aportaciones realizadas por Carlos Rafael Rodríguez a lo largo de toda su obra económica.

### Diseño Metodológico de la Investigación

Esta investigación dispone de tres capítulos: El primero nombrado Antecedentes Históricos del Fenómeno donde se analiza el subdesarrollo dentro de los países de América Latina, realizando una explicación de cómo el proceso de acumulación capitalista llevó a la conformación de la economía mundial, lo que determinó la división de países pobres y países ricos como un fenómeno económico de gran actualidad.

El segundo capítulo: Características del Subdesarrollo como antítesis del desarrollo capitalista, se da una mirada histórica a las características que tiene el subdesarrollo, pasando por las diferentes escuelas de pensamiento, llámese la Burguesa, Latinoamericana, hasta llegar a las concepciones del Pensamiento Económico Cubano, y especificando en el economista Carlos Rafael Rodríguez, que supo determinar sus rasgos fundamentales para Cuba.

Por último en el tercer capítulo de este trabajo titulado Concepciones de Carlos Rafael Rodríguez acerca del Desarrollo y su Herencia en el Pensamiento Económico Marxista de la Revolución, se realiza una panorámica de la formación técnica y cultural de Carlos Rafael Rodríguez y se analiza el problema y como este se convierte en la línea de lucha de los países pobres para eliminar el subdesarrollo, así como la polémica en torno al desarrollo que hacen pensadores económico de América Latina y Cuba.

La metodología utilizada ha sido la revisión bibliográfica de los documentos y discursos de Carlos Rafael Rodríguez acerca del tema tratado sobre como alcanzar el desarrollo, así como los trabajos dedicados al análisis del pensamiento económico de este autor. Y se realiza una comparación crítica con pensadores cubanos y latinoamericanos al respecto.

Dada la dispersión bibliográfica en la provincia sobre el tema, puede afirmarse que el trabajo de recopilación bibliográfica se hizo muy engorroso teniendo que buscar el apoyo y colaboración de los Doctores Roberto Muñoz y Grisel Dorestevez de la Facultad de Economía de la Universidad Central de las Villas que gustosamente aportaron ideas, sugerencias y documentos para la culminación del informe final.

Además se sintetizó el pensamiento económico de Carlos Rafael Rodríguez acerca del desarrollo en las etapas anteriores, con el propósito de poder advertir la presencia de elementos de continuidad y/o ruptura; nuevos enfoques y matices, etc., buscando la comparación con autores cubanos y latinoamericanos contemporáneos.

### **Beneficios esperados**

Tiene como principal valor teórico el examen de la evolución del fenómeno del subdesarrollo en el pensamiento de este prestigioso intelectual cubano y de la confrontación de sus ideas con escritos de economistas cubanos y latinoamericanos contemporáneos. Desde el punto de vista práctico, los resultados expuestos no solamente enriquecen la enseñanza del pensamiento económico cubano, sino que también nutren la enseñanza del tema del desarrollo contemporáneo desde una perspectiva marxista.

### Límites del alcance de la investigación

El **aporte** que reviste la investigación está basado en la realización de un estudio teórico metodológico referente al fenómeno del desarrollo desde una óptica científica demostrando la evolución del concepto, su continuidad y actualidad.

El tiempo constituyó una limitante para profundizar mas en el tema, ya que la bibliografía se encuentra muy dispersa, no obstante se elaboró un informe que aborda el fenómeno del desarrollo desde la óptica de la economía política no realizado hasta hoy.

Desarrollo

## **CAPITULO I: Antecedentes Históricos del Fenómeno.**

La historia del subdesarrollo esta integrada a la historia del capitalismo y forman parte del mismo proceso. Su punto de partida se sitúa en la etapa de la acumulación originaria del capital (siglos XV-XVI). Es la época en que se producen los descubrimientos geográficos y se inicia la explotación colonial. Aparecen las principales metrópolis coloniales: España, Portugal, Holanda, Francia, Inglaterra, las cuales van a dominar territorios en los continentes de América, África y Asia.

Es la etapa de las ideas mercantilistas, lo que va a motivar un cambio en las consideraciones de los gobernantes de los países europeos acerca de los territorios coloniales. Caracterizada básicamente por la búsqueda y explotación de los yacimientos de metales preciosos en los territorios coloniales y su traslado a Europa. Este proceso conlleva al acoplamiento de las economías coloniales a la metrópoli con vistas a que estos puedan obtener un conjunto de materias primas y productos que serán elaborados a bajos costos de producción (Competencia Desarrollo). Esto puede justificarse, ya que la metrópoli impone a las colonias la división internacional del trabajo (DIT), según la cual estas van a especializarse en la fabricación de materias primas y productos semielaborados, que llevará al desarrollo desigual y no armónico de los sectores productivos de los países coloniales, lo que se convertiría en una deformación de su estructura económica.

Esto agudiza la dominación política económica de la metrópoli sobre la colonia. La metrópoli comenzará a trasladar a las colonias sus instrumentos de dominación y represión con vistas a garantizar su explotación en ellas. Por tanto, se produce el despojo de las riquezas a los países coloniales provocadas por la descapitalización de las economías de estos países, impidiéndoles alcanzar niveles de crecimiento y desarrollo.

### **1.1. Ley de Acumulación Capitalista.**

#### **1.1.1. Génesis de la Ley de Acumulación Capitalista.**

Los avances de la gran industria maquinizada, de la agricultura y las demás esferas de la economía nacional traen como resultado que para la producción de una misma cantidad de productos se necesite un número cada vez más reducido de obreros. Al desarrollarse el capitalismo, la parte del capital invertida en medios de producción (capital constante) crece, mientras disminuye la parte invertida en la fuerza de trabajo (capital variable).

Este crecimiento más rápido del capital constante que del variable trae consigo un descenso relativo de la demanda de mano de obra en la producción, aunque el número total de obreros industriales crece a medida que el capitalismo se desarrolla. Bajo este sistema, el progreso técnico condena a la desocupación a millones de hombres. En la sociedad burguesa, la amenaza del paro se cierne constantemente sobre todos y cada uno de los obreros, que jamás pueden mirar con confianza el día de mañana.

A la luz de la teoría de la acumulación capitalista expuesta por Carlos Marx se hacen evidentes los errores de la economía política clásica burguesa A. Smith y D. Ricardo suponían que la demanda de mano de obra aumenta proporcionalmente al incremento de la producción y que en el curso de la acumulación capitalista, la situación de la clase obrera ha de mejorar obligatoriamente. Lo que en realidad ocurre es que la acumulación capitalista acelera el desplazamiento de los obreros por la máquina y crea el ejército industrial de reserva.

Cuanto mayores son las riquezas sociales, el capital en funciones, el volumen y la energía de su crecimiento, y mayores también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva..La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por tanto, conforme crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero activo, más se extiende la masa de la superpoblación permanente, cuya miseria se halla en razón directa a los tormentos del trabajo del ejército obrero activo...Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista (Marx y Engels 1960).

Cuanto mayor es el ejército industrial de reserva, tanto peor es la situación de los obreros ocupados, porque el capitalista puede despedir a los obreros descontentos y

exigentes valiéndose de que siempre encontrará quien los sustituya entre los desocupados.

Bajo el dominio de la propiedad capitalista sobre los medios de producción, el progreso técnico significa el aumento de las ganancias de los capitalistas, mientras que las grandes masas de la población ven que su situación se agrava y que cada vez pueden satisfacer menos sus necesidades. Así, pues, en virtud de sus propias leyes, el capitalismo engendra inevitablemente la pobreza.

La acumulación de capital hace que en empresas cada vez mayores se concentren masas enormes de obreros y formidables medios de producción. La acción de las leyes internas de la producción capitalista hace que los capitalistas fuertes aplasten a los débiles. Junto a la centralización de capitales o a la expropiación de muchos capitalistas por un reducido número de ellos, se desarrolla la aplicación conciente de la ciencia en la producción, la explotación regular de la tierra, la conversión de los instrumentos de trabajo en unos medios que únicamente admiten la utilización colectiva. Llega un momento en que se hace no ya posible, sino necesaria la transformación de los medios decisivos de producción en propiedad social, porque se agudiza hasta el máximo la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación capitalista privada.

## **1.2. El Desarrollo del Sistema Imperialista.**

A fines del siglo XIX y comienzos del XX el capitalismo entra en una fase nueva de su desarrollo: la imperialista. La base y el punto de arranque de la transición al imperialismo es el enorme incremento de la concentración de la producción, es decir, el aumento del peso de las grandes compañías en el conjunto de las empresas y de su parte en el total de la producción, la concentración de las empresas grandes de un volumen cada vez mayor de mano de obra y de potencial de producción.

“...El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trust internacionales y ha terminado el reparto de toda la tierra entre los países capitalistas... (Marx, 1964).

### 1.2.1. Visión Marxista del Fenómeno.

El hombre se diferencia de los animales cuando comienza a producir sus medios de vida produciendo indirectamente su vida material. En la medida que el hombre satisface sus necesidades materiales siempre crecientes, la producción de bienes y servicios se incrementa-.

Carlos Marx y Federico Engels en su obra "La Ideología Alemana" (1845-1846), sentaron las bases para el análisis objetivo de esta problemática, al plantear que: "El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción."

En el fenómeno del subdesarrollo se revela particularmente el carácter formacional de la interacción fuerzas productivas- relaciones de producción, la importancia de su estudio para el análisis de las tendencias en la evolución dinámica diacrónica de un organismo social histórico- concreto, y la necesidad de complementar dicho estudio con el análisis sincrónico a través de la relación entre las diferentes esferas de actividad social.<sup>1</sup> A pesar del tiempo transcurrido y de las profundas transformaciones operadas en el sistema capitalista y en su estructura social, la visión de Marx sobre las clases sociales sigue teniendo un valor histórico incalculable para comprender lo que ocurre, aún cuando ellas, como categoría de análisis, por sí solas no pueden explicar toda la complejidad de las relaciones sociales, que pueden explicitarse a través de las

---

<sup>1</sup> El enfoque del movimiento social según esferas de actividad está presente en esencia en las ideas de Carlos Marx. Una presentación actual del mismo se puede ver en la obra del profesor VS. Barulin, "La dialéctica de las esferas de la vida social", Editorial de la Universidad de Moscú, Moscú, 1982 (en ruso).

contradicciones que están generando a nivel global otras relaciones como: las étnicas, las religiosas, las de género, las generacionales, las territoriales, etc.). No obstante, los intereses clasistas continúan subyacentes en todos estos fenómenos de la estructura social contemporánea.

Carlos Marx parte de las desigualdades de clases como principal eje estructurador de la sociedad capitalista; a partir de la división social del trabajo, la producción y la distribución de la riqueza social. En él la clase sirve para examinar todas las relaciones sociales existentes en esa sociedad. Apoyándose en el método dialéctico Marx y Engels destacaron los intereses antagónicos existentes entre los grupos sociales cuya relación mutua producía la dinámica de los cambios en la sociedad capitalista.

Siguiendo una visión conflictiva en El Manifiesto Comunista, se destaca que: la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases (Marx, Engels, 1978). En este como en otros trabajos queda clara la identificación de las clases sociales como los actores principales de la estructura social.

Son las contradicciones antagónicas entre los intereses de clases unido a las que genera el desarrollo impetuoso de las fuerzas productivas, lo que conduce a Marx a la conclusión de que la sociedad capitalista debía ser superada por una sociedad nueva, y descubre en la clase obrera el agente de su transformación (Ibidem). De modo que en Carlos Marx, las clases no sólo denotan, desigual posición en la estructura económica de la sociedad y por tanto en la estructura política de la misma, sino que las clases también están asociadas a la toma de conciencia y a la acción social incluida a la revolución.

Marx analiza la forma sofisticada que asume la explotación en el capitalismo, dada la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía y por el mismo proceso de producción de plusvalía que conduce a la enajenación del trabajador de los resultados de la producción. Esta alienación es completada por un sistema de representaciones sociales creadas por la burguesía para legitimar su posición hegemónica. Algunos autores señalan que el modelo de Marx es un modelo dicotómico donde las relaciones de propiedad constituyen el eje articulador de las clases fundamentales en cada sistema socioeconómico y el poder político es expresión del poderío económico. Así las

relaciones de clases no sólo expresan relaciones entre explotados y explotadores sino también entre opresores y oprimidos (Giddens, 1991)

Marx destaca como rasgo esencial de las clases la relación de los individuos respecto a los medios de producción. En torno a ellos, las relaciones entre obreros y capitalistas son tan inevitables como su antagonismo. No considera las clases como entidades homogéneas, sino que destaca hacia el interior de estas toda una serie de subdivisiones, grupos definidos como de transición, clases medias, entre otros y que denotan la heterogeneidad de la estructura social.

Los enfoques seguidos por Carlos Marx continúan aportando desde el punto de vista teórico-metodológico importantes ideas para comprender la estructura social del mundo capitalista desarrollado, pues, la desigualdad sigue estando relacionada con la producción y el mercado, la posesión de bienes y el poder, sin restar importancia a las que se le añaden por los rúters que sigue la movilidad social o por razones de etnicidad, género, edad u otras de tipo cultural.

#### **1.2.1.1. Influencia de la Revolución Industrial en la aparición del Subdesarrollo.**

La expansión económica y técnica que provocó la Revolución Industrial, multiplicó el nivel de vida de los países afectados por más de quince en un periodo de dos siglos. Por el contrario, los países que no se beneficiaron de ella, quedaron sumidos en el subdesarrollo.

El surgimiento y desarrollo del Modo de Producción Capitalista desarrolla los elementos del subdesarrollo que se van a consolidar con el desarrollo del capitalismo, en su fase superior y última el imperialismo. La consolidación del subdesarrollo está directamente vinculada con la consolidación de la Economía Capitalista Mundial (CME) a nivel internacional, pues este desarrolla de tal manera la relación dominación-supeditación que la hace irreversible con los límites del capitalismo transformándose en supeditación real.

Con el advenimiento del siglo XX, se inaugura la política neocolonial, consistente en la aplicación de mecanismos de dominación económica, política, ideológica y militar, que ata cada vez más fuertemente a estos países al sistema capitalista mundial, al que

están forzosamente integrados como abastecedores de materia prima y productos básicos y, a la vez, mercado de productos industriales producido en los países desarrollados. Este dominio se logra fundamentalmente a través de la penetración del capital extranjero (inversiones, préstamos), las relaciones económicas desiguales.

#### **1.2.1.2. El Fenómeno en el Siglo XX.**

Tras la Segunda Guerra Mundial se comenzó a hablar de subdesarrollo, para referirse a los países pobres. Generalmente, este término se usa en un sentido evolutivo: así, Naciones Unidas denomina a los países como países en vías de desarrollo o en desarrollo, por contraposición a los países desarrollados.

En 1950, Alfred Sauvy utilizó la expresión Tercer Mundo para designar a los países pobres, comparándolos con el Tercer Estado, el estamento más bajo de la sociedad francesa a fines del siglo XVIII

El término Tercer Mundo, creado por el francés Alfred Sauvy, muy popular en los años 60 y 70, ha caído en desuso en los últimos tiempos. Su origen respondió al criterio de que en el mundo existían dos sistemas socioeconómicos: el capitalista o primer mundo y el socialista o segundo mundo. Así, en el contexto de la Guerra Fría y con una evidente intención de desacreditar al socialismo y de asumir una pretendida neutralidad, emergió la vaga formulación de Tercer Mundo, aplicable al resto de los países, aquejados de agudos problemas económicos y sociales.

A mediados de 1970 surgió el término Sur para referirse a los países pobres, considerados como un hemisferio Sur mientras que los desarrollados constituían el hemisferio Norte, aunque en ambos hemisferios hay todo tipo de países. Posteriormente se les llamó "periféricos" a los países que se sitúan en una posición de dependencia de los países del "centro o centrales" que ejercen un papel dominante. En Cuba, al igual que en muchas otras partes de América Latina, suele emplearse la denominación países subdesarrollados.

#### **1.2.2. Rasgos y Particularidades del Sistema Imperialista.**

##### **Rasgos Económicos Fundamentales del Imperialismo:**

- La concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de su desarrollo, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica.
- La fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera.
- La exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una importancia particularmente grande.
- La formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo.
- La terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes.

Cada uno de estos rasgos expresa un grado determinado y cada vez superior de desarrollo de la esencia económica del imperialismo, los dos primeros se asocian con el desarrollo de la misma en el orden interno y los tres últimos constituyen expresión de la internacionalización del dominio monopolista.

Lo extraído de la realidad empírica contemporánea de los llamados países desarrollados muestra que para que el desarrollo conduzca a la igualdad, o mejor empleando un término más ilustrativo a la equidad, es necesario que las políticas sociales se erijan sobre un enfoque integrador, que abarque su dimensión humana, concretada en una práctica que lleve a vías de hechos la tan nombrada justicia social y equidad a nivel global.

Puede afirmarse que con la aparición del imperialismo se empieza a manifestar por primera vez el subdesarrollo, sin dejar de mencionar que un hecho histórico como La Revolución Industrial sirvió para terminar de conformar los rasgos técnico-económicos en los que se desenvuelve una economía subdesarrollada. El trabajo asalariado es más productivo y económico que el trabajo esclavo; esto conlleva a la abolición de la esclavitud en las colonias y el incremento de la explotación.

### **1.3. Condiciones que Generan el Subdesarrollo:**

Existen a juicio de los autores analizados una serie de condiciones que generan el subdesarrollo de muchos países en el mundo, estos son:

### **1.3.1. La Herencia del Colonialismo.**

La mayoría de los países subdesarrollados son antiguas colonias. Las potencias europeas que los dominaron influyeron notablemente en su actual situación por medio de tres factores:

- Explotaron los recursos naturales de sus colonias en beneficio propio.
- Impidieron su desarrollo industrial para preservar así el mercado para sus manufacturas.
- El impacto de la tecnología occidental provocó la ruina de las actividades artesanales.

Cuando las colonias lograron su independencia política, continuaron manteniendo su dependencia económica, financiera y técnica con el país que las había colonizado o con otros países ricos, lo que se denomina neocolonialismo. En los países del Tercer Mundo hay grandes diferencias sociales y la minoría dirigente o bien se alía con los países ricos (que compran sus productos naturales o explotan la mano de obra barata) o bien, buscan en las potencias extranjeras ayuda militar o económica (contra los grupos rivales o para sofocar las protestas de las clases oprimidas).

### **1.3.2. El Intercambio Desigual.**

Los países en vías de desarrollo importan productos industriales (fundamentalmente maquinaria y tecnología) y exportan productos agrícolas y materias primas. El problema reside en que los productos industriales aumentan de precio a medida que aumenta el costo de la mano de obra y de la técnica, mientras que los productos naturales mantienen los precios más bajos, las materias primas y los alimentos sufren grandes oscilaciones cuando aumenta la oferta o disminuye la demanda. Todos estos factores nos conducen al endeudamiento progresivo de los países subdesarrollados. Esta situación tiene graves consecuencias, porque estas naciones para pagar las importaciones deben aumentar poco a poco la superficie dedicada a los productos de exportación, con lo que aumenta su dependencia respecto a sus clientes.

### **1.3.3. Fuga de Capitales.**

Consiste en la emigración del capital desde países subdesarrollados hacia los desarrollados, lo cual se debe a las ventajas que encuentran en estos países como tasas de intereses más altas, mayor seguridad, entre otras. Tal movimiento es inherente a la naturaleza del capital que tiende a moverse hacia donde es más lucrativo, es decir, donde pueden multiplicarse con más facilidad. De esta forma este capital no se invierte para el desarrollo del país que lo originó y va a ampliar las arcas de aquellos que lo utilizan, para cerrar el lazo que mantiene sobre el tercer mundo.

#### **1.3.4. Bajo Nivel de Industrialización.**

La industria impulsa la actividad productiva, por eso todos los países desarrollados son países industrializados. Hay que decidirse sobre industrialización hacia dentro o hacia afuera.

La economía mundial puede dividirse, según Prebisch, en Centro y Periferia lo que le sirve para designar de otro modo la dicotomía desarrollo - subdesarrollo. Pero la causa de esta división se la atribuye a la desigual distribución de los frutos del progreso científico - técnico en que los primeros produjeron y se apropiaron de esos progresos y al intercambio desigual derivado de las diferencias de productividad del trabajo.

La teoría del desarrollo hacia adentro, como alternativa propiciatoria de la industrialización latinoamericana, nace entre otras razones de la constatación de que la acumulación de los países de la Periferia pasa primeramente por los países del Centro. Incluyendo entre otras cuestiones:

- Conducción deliberada del proceso de industrialización mediante una estrategia consciente de la entrada de los capitales para el desarrollo industrial.
- Desarrollo preferente primero de la industria de bienes de consumo, seguido de la de bienes intermedios y, finalmente, la de medios de producción. (Esta es la misma lógica de la industrialización Occidental).
- Protección del mercado interno doméstico, estableciendo aranceles diferenciados para los productos extranjeros.
- Reformas agrarias encaminadas a cambiar las formas caducas de tenencia y explotación de la tierra.

- Aprovechamiento útil del financiamiento externo dirigido a la acumulación interna (evitación de la corrupción y el dispendio institucional).

Nuevo papel del Estado (colocado por encima de las clases, es decir, de todos) en tanto que:

- Intermediario financiero para transferir ingresos y subsidiar en los casos necesarios a la industria privada que favorezca el aumento del empleo donde el volumen de ocupación sea significativo y “no con el objetivo de estimular a los capitales”.
- Redistribuir ingresos asignando recursos para la seguridad social, educación, salud, vivienda.
- Establecer políticas activas de empleo mediante la inversión pública de capital
- Promover la integración latinoamericana que favorezca la complementación y cooperación entre los países periféricos debido a la estrechez de sus mercados.

La estrategia de desarrollo hacia adentro enfrentaría obstáculos (distorsiones) endógenas y exógenos verdaderamente colosales. Entre los obstáculos endógenos se contabilizaban entre otros los siguientes:

- En el sector de la agricultura, la deformación estructural de la tenencia y explotación de la tierra, la precariedad de las inversiones, la dependencia de los factores climáticos, el comportamiento decreciente del empleo en el agro y la presencia de formas precapitalistas que producen desempleo.
- En el sector industrial lo principal radicaba en que la transferencia de tecnologías elaboradas por los centros no estimulaba el desarrollo industrial interno sino la importación de tecnologías.
- La enorme inequidad distributiva además del atraso y pobreza derivaba en que una parte de los ingresos no se destinaban a la inversión productiva, sino al consumo imitativo de las burguesías de los países centros.
- En el plano social: pobre movilidad social, la falta de iniciativa, carácter “poco emprendedor” de los hombres de estos países y su poco valor a asumir riesgos. Claro que estos rasgos son justamente resultado de la marginación, la desigualdad y la pobreza.

- En el plano institucional: existencia de componentes institucionales anacrónicos, inexistencia de una política financiera para costear las necesidades sociales y la poca eficiencia de las instituciones públicas.

Finalmente, entre los obstáculos exógenos cabía subrayar dos:

- El lento ritmo de crecimiento de las exportaciones de productos primarios, frente al aumento constante de importaciones de manufacturas
- El deterioro de los términos de intercambio.
- El modelo de desarrollo hacia adentro se agotó por múltiples razones pero todo parece indicar que los obstáculos al desarrollo terminaron por imponerse en la experiencia práctica latinoamericana. La misma lógica del desarrollo hacia adentro se tradujo en una creciente dependencia externa: exportaciones agrícolas o de bienes agroindustriales por la compra de tecnologías y bienes intermedios del centro inflando el intercambio desigual y el endeudamiento externo. De otro lado, la sobreprotección a la industria nacional se tradujo en un atraso tecnológico productivo y en una fuerte pérdida de competitividad de la región a lo que se le suma de conjunto la penetración y dominio del capital extranjero desde dentro en las ramas de punta de la industria. Los cambios estructurales que se venían produciendo en el conjunto del sistema de mundial obraron también a su modo en contra del modelo, entre estos sobresale el proceso de transnacionalización que disminuía progresivamente la capacidad de orientación y la toma de decisiones autónomas de los países periféricos.

#### **1.4. Consecuencias del Subdesarrollo para los Países Atrasados.**

Son diversas las consecuencias que tiene este fenómeno para los distintos países que lo padecen, como consecuencia de la explotación a que se han visto sometidos históricamente por las grandes potencias.

Uno de los factores que contribuyen al mantenimiento y reforzamiento de los bajos niveles culturales, científico y técnico en los países subdesarrollados es el robo de cerebros, o lo que es lo mismo, la emigración de la fuerza de trabajo calificada desde estos países hacia los de mayor desarrollo, lo que les impide levantar el nivel de la

población, requisito indispensable para aspirar al desarrollo. Por otro lado, esto cuesta caro a dichos países que han invertido en la calificación de estos cuadros (Pérez 1973). Este fenómeno que aparentemente tiene un contenido puramente sentimental (la preferencia de la gente de emigrar hacia determinados lugares), posee un carácter profundamente económico.

Los países en desarrollo se caracterizaban por altos ritmos de incrementos netos en sus poblaciones. Este fenómeno, de perfil esencialmente demográfico en no pocas ocasiones se ha visualizado como un verdadero freno al desarrollo económico, es indispensable impulsar planes de control de natalidad que requieren enormes gastos financieros y producir gigantescas campañas a través de los medios masivos de comunicación. Lo cierto es que hoy, a pesar de muchos esfuerzos realizados en este sentido, la mayoría de los países del Sur no resuelven la situación de pobreza, precariedad económica y dependencia en la que viven.

### **1.5. Rasgos del Subdesarrollo.**

El subdesarrollo como fenómeno económico -social que afecta una gran parte de los países del mundo tiene toda una serie de rasgos distintivos:

#### **a. Estructura Económica Deformada.**

Característica esencial que de ella se derivan las otras, se expresa, fundamentalmente, en la monoproducción (desarrollo unilateral y exagerado de un solo sector de la producción a veces dos y cuando más tres generalmente de los sectores de productos primarios), monoexportación (el desarrollo de los monopolios de una sola industria los ha colocado en condiciones de competir en el mercado mundial con niveles óptimos de productividad de un solo producto) y el monocultivo (es el desarrollo de una explotación agraria o región a un solo producto) que caracteriza a los países subdesarrollados. La división internacional capitalista del trabajo impone una producción unilateral, esencialmente el desarrollo de renglones del sector agropecuario e industria extractiva (productos primarios) manifestándose una notable desproporción entre producción industrial y agrícola.

En la agricultura es típico el latifundio. La exportación de dichos productos básicos es la única fuente de obtención de divisas lo cual genera una alta vulnerabilidad económica de este modelo. Dado el dominio de las transnacionales en el comercio mundial actual se restringe cada vez más la participación de los países subdesarrollados en el comercio mundial y con frecuencia se dirigen hacia un solo mercado.

#### **b. Dependencia Comercial.**

Existe una estrecha relación entre la estructura económica deformada y la dependencia comercial. La primera define la participación de los países subdesarrollados en el comercio exterior a nivel internacional, lo cual refuerza la posición de dependencia de los mismos. Desde 1980 se viene produciendo una disminución paulatina de las exportaciones de los países subdesarrollados, lo cual limita la posición de éstos en el mercado mundial, reforzando su condición de multimportadores. Los países subdesarrollados se ven obligados a vender cada vez mas barato y comprar más caro lo que provoca un deterioro de los términos de intercambio.

#### **c. Dependencia Tecnológica.**

En las condiciones actuales el mercado de tecnologías está altamente monopolizado por las transnacionales, esto implica que los países subdesarrollados, para llevar a cabo los procesos de industrialización, se ven obligados a adquirir o alquilar tecnologías en países desarrollados. Esto genera dependencia tecnológica y, en ocasiones, procesos de industrialización desvinculados de intereses nacionales. A los países importadores de tecnologías se les imponen ciertas restricciones, las cuales refuerzan su posición de dependencia, en muchas ocasiones las tecnologías transferidas son obsoletas por lo que se acentúa la brecha tecnológica entre países desarrollados y subdesarrollados.

#### **d. Dependencia Financiera.**

La dependencia comercial y tecnológica genera dependencia financiera, se expresa en la existencia de una balanza de pagos deficitaria, es decir, la correlación entre las entradas en divisas de un país y todos los pagos que se realizan al exterior en un período determinado, cuando los pagos son superiores a las entradas se produce un déficit, esta conduce a la necesidad de solicitar créditos para saldar las deudas

contraídas y el pago de los intereses, lo que produce el endeudamiento externo de los países.

#### **e. Deuda Externa.**

La deuda externa ha existido siempre, pero en 1982 estalló la crisis de la misma. Este fenómeno está ligado a la naturaleza del subdesarrollo a las relaciones de dependencia de estos con los desarrollados, mediante la cual aquellas están incapacitadas para rebasar ciertos límites de crecimiento económico, lo que les obliga a recurrir constantemente a financiamientos externos sin la posibilidad real de poder pagar los empréstitos solicitados, cayendo en la condición de deudores sin condiciones para salir de esta trampa colocada por el propio capital monopolista a través de la exportación de capitales.

#### **f. Agudización de los Problemas Sociales.**

Se pueden resumir en aumento demográfico constante y emigración de la población hacia las ciudades, bajos ingresos, hambre, graves problemas de atención y salud, elevadas tasas de analfabetismo y otros problemas educacionales, altos índices de desempleo, insalubridad y problemas generales con la vivienda.

El desarrollo desigual económico, y político del capitalismo constituye una tendencia objetiva que provoca diferencias de unos países subdesarrollados con respecto a otros, pero nunca han sido un todo íntegro y enteramente homogéneo. Baste recordar, que han sido muy diversas las formas y momentos de su incorporación al sistema capitalista mundial. La desigualdad del desarrollo económico y político de los países subdesarrollados no resulta solo de la historia precedente, sino que es también un proceso dinámico que continúa modificando la correlación entre ellos. La propia globalización neoliberal, está provocando el despegue de ciertas ramas en unos países mientras que otros quedan virtualmente marginados de las corrientes económicas y financieras mundiales, el acceso a las tecnologías más modernas, la participación en decisiones relevantes sobre el orden mundial, en fin, privados del derecho al desarrollo.

El origen y consolidación del subdesarrollo está ligado a la conformación del modo de producción capitalista y a su expansión mundial. Es un fenómeno interno y externo, a la vez.

Este primer aspecto, en los territorios de menor desarrollo capitalista se va configurando una estructura interna que resulta adecuada a las exigencias de la acumulación capitalista en los centros de la economía capitalista mundial y que no responde a una lógica interna propiamente, este proceso se repite aún en nuestros días.

El proceso de socialización capitalista de producción hacia lo interno transcurre de una forma peculiar, no existe una compulsión hacia la integración de la economía nacional, sino que la estructura productiva se ha ido moldeando de manera que resulta desarticulada desde el punto de vista ramal y territorial, la economía se orienta básicamente hacia lo exterior, a partir de una especialización estrecha concentrada en unos pocos productos y el desarrollo tecnológico no transcurre de manera homogénea en toda la economía, sino que se orienta hacia los sectores claves, fundamentalmente la explotación.

El proceso de desarrollo capitalista que se va configurando tiene limitaciones estructuradas que son impuestas a los países subdesarrollados a través de la penetración de la inversión del capital extranjero, pero también se fomentan mecanismos a través de la esfera de la circulación que posibilitan la extracción del plusvalor creado en las economías subdesarrolladas. Como resultado, la economía de estos países alcanza niveles de crecimiento económico inestable y desequilibrado, y pierden el control del proceso de acumulación y ello le resta autonomía para dar respuestas a los múltiples problemas de desarrollo económico y social, el subdesarrollo resulta una forma peculiar que adopta el desarrollo capitalista en una parte del sistema capitalista mundial.

Es preciso reconocer que durante cierto tiempo, prevaleció una interpretación metafísica del subdesarrollo, por parte de algunos autores marxistas, concebido como una tendencia lineal al estancamiento económico y social, más concretamente como ausencia de industrialización. Afortunadamente, en nuestros días esa visión se ha ido modificando y prevalece el criterio de que las formas de subordinación que atrapan a las economías subdesarrolladas se modifican a través del tiempo.

La experiencia ha puesto en evidencia que en dependencia de las condiciones económicas prevalecientes en las economías centrales, la socialización capitalista de la producción puede desplegarse mediante la transferencia hacia las economías subdesarrolladas, de ramas enteras de la industria o procesos industriales. Sin embargo, los componentes productivos, financieros y científico- técnicos de avanzada, permanecen en las economías centrales, por lo que la capacidad de autoimpulsión del proceso de industrialización queda debilitada o anulada en las economías subdesarrolladas. De este modo, se opera un desarrollo capitalista en unas economías subdesarrolladas más que en otras, capaz de expandir el empleo, pero que en modo alguno excluye que los territorios y países hoy preferidos por el capital trasnacional, mas adelante sean sustituidos por otros que ofrezcan condiciones aún más ventajosas.

La producción agropecuaria no esta encaminada a la satisfacción de las necesidades alimenticias de la población, sino a la exportación a países capitalistas desarrollados. El crecimiento de la industria no esta asentado en la explotación y la utilización autónoma de materias primas, sino se ha hecho sobre la base de un proceso sustitutivo de importación de bienes de consumo atado con el suministro externo de componentes básicos controlados por los monopolios internacionales y en muchos casos elaborados con materias primas llevadas de nuestro países.

El incremento de la producción y el desarrollo de la industria se da en el marco de lo que algunos estudiosos llaman la modernización del atraso, esto es, el traslado a los países subdesarrollados de líneas de producción que ya no corresponden a los sectores de vanguardia de la economía o cuyo utilización científico-técnico es obsoleto o no representa un secreto estratégico..

#### **1.5.1. Características particulares del Subdesarrollo en los Países Latinoamericanos.**

Los países de Latinoamérica tienen características similares y diferentes a la vez, puesto que su evolución económica, histórica y social ha sido diferente, pero el factor común es que precisamente muchos de ellos continúan bajo la dominación del imperialismo del Norte, siendo explotados en sus recursos naturales, en sus derechos humanos, en la libertad de vivir decentemente .Otra de las similitudes de los países latinoamericanos subdesarrollados, exceptuando Cuba, es que actualmente sus

relaciones sociales de producción son capitalistas y que, además, hay seudocolonias o neocolonias de países desarrollados.

Existe una serie de características estructurales esenciales que tipifican la homogeneidad de los países latinoamericanos subdesarrollados: el peso fundamental de la economía de la población económicamente activa está en la agricultura. Son economías abiertas basadas en la exportación de un grupo reducido de productos, generalmente primarios, que constituyen la fuente primordial del ingreso del país.

Bajo nivel de vida de la población, acompañado de elevados niveles de desempleo, analfabetismo, malnutrición y otros males sociales. Aunque no podemos apartarnos en el análisis del hecho de que los países latinoamericanos son heterogéneos y homogéneos a la vez, conviene valorarlos en su conjunto. Esto no implica ignorar las particularidades y ni que no son posibles trayectorias y modelos de desarrollo idénticos para todos.

#### **1.6. La Crisis Estructural del Sistema Capitalista de Economía Mundial y la Crisis de la Deuda Externa en los Países Subdesarrollados.**

La década de los ochenta fue uno de los períodos más críticos por los que han pasado los países subdesarrollados, produciéndose un retroceso en casi todos de los indicadores económicos y sociales, situación que apenas fue modificada durante los años noventa. El fenómeno del endeudamiento externo se desarrolló en el marco general de crisis estructural que caracterizaba a los países subdesarrollados, siendo una de sus manifestaciones más evidentes. (Aguilar, 1989).

La crisis de la deuda desatada en la década de los años ochenta, no puede explicarse como el resultado de una coyuntura dada en este período. El fenómeno del endeudamiento por encima de las posibilidades reales de pago de cada uno de los países, fue un proceso que estaba formándose desde hacía algunas décadas atrás. Entre las causas internas que explicaban el estallido de la crisis de la deuda se encuentran, además de los excesos de la política de endeudamiento externo y la utilización inadecuada que se hizo del financiamiento externo en los países subdesarrollados, era necesario considerar también, los efectos de las políticas de estabilización, la liberación del sistema financiero internacional y el incremento de las tasas de interés en Estados Unidos. (CIEI, 1990) Las economías subdesarrolladas, en

los decenios de los sesenta y setenta contaban con estructuras productivas poco articuladas hacia adentro, conformadas por patrones tecnológicos ajenos a las realidades y posibilidades de dichas economías y con una relación crecientemente desfavorable con el sector externo. Todo esto, iba acompañado de estructuras distributivas y de consumo muy inequitativas y polarizadas. (CIEI, 1990)

Las políticas económicas y/o estrategias de desarrollo aplicadas hasta entonces, si bien permitieron de manera general un comportamiento dinámico de estos países, coadyuvaron en gran medida a deformar aún más las estructuras económicas de este grupo de países y hacerlas más vulnerables a los cambios de la coyuntura internacional. (CIEI, 1990). El desbalance externo crecía significativamente y frecuentemente, eran enfrentados mediante programas de ajuste negociados con el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

La crisis de la deuda desatada en la casi totalidad de países subdesarrollados, representó la pérdida de la capacidad negociadora de los países subdesarrollados en la economía mundial.

Como resultado de ella, se vieron obligados a recurrir al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial para renegociar su deuda con los países desarrollados y, de este modo, obtener nuevos créditos para sus estancadas economías. A cambio tendrían que aplicar los Programas de Ajustes Estructurales del Fondo Monetario Internacional, financiados mediante préstamos del Banco Mundial, lo que representó una pérdida de soberanía para los países que los recibían, debido a la estricta obligatoriedad de su aplicación. (García Rabelo, 2005)

El mensaje de los Programas de Ajuste Estructural Fondomonetaristas estaba claro: la deuda contraída tenía su origen en los errores de la política económica aplicada anteriormente en los países subdesarrollados y tenía que ser pagada, junto con las nuevas tasas de interés, pues el centro de la economía mundial necesitaba más que nunca la recuperación de esos capitales. La reestructuración neoliberal de las economías subdesarrolladas las orientaría hacia el mercado mundial, promovería las exportaciones y atraería al capital internacional. Todo ello redundaría en ritmos de crecimiento económico más alto, mayores ingresos y posibilidades de pago.

Dentro del grupo de los países subdesarrollados, América Latina fue el que más afectado se vio con la llamada crisis de la deuda. Se podía apreciar que la deuda de América Latina siempre representó el mayor porcentaje, respecto al resto de los países. En 1980, representó el 36.5% del total, alcanzando en 1982 casi el 40% de la deuda y en 1989 aún representaba el 23,8% de esta.

A partir de la situación creada con el derrumbe del Socialismo en Europa del Este y la Unión Soviética, en lo adelante solo existiría un sistema de economía mundial, el capitalista. Desaparecieron con ello, las anteriores posibilidades de que los países subdesarrollados lograsen establecer relaciones económicas internacionales sobre bases más justas y la vía de desarrollo socialista perdió credibilidad.

El actual desarrollo mundial se distingue por la enorme cantidad de contradicciones y conflictos presentes a nivel del planeta y por las desproporciones, desequilibrio y desajustes que se presentan tanto a nivel regional como a nivel internacional, pero de mantenerse estas tendencias del desarrollo mundial, podríamos afirmar que el mundo podría ser llevado a una catástrofe de naturaleza global que afecte la supervivencia de los seres humanos y del propio planeta porque, además de las amenazas económicas, existen las sociales, las político- militares y las ambientales.

Analistas de distintas posiciones ideológicas y de distintas latitudes están tendiendo a coincidir en caracterizar al periodo más reciente de la economía mundial como un periodo de gran incertidumbre que no se debe exclusivamente a los graves problemas económicos globales que se presentan a nivel mundial, sino a la multifacética secuela que estos problemas generan y que hacen del actual desarrollo mundial uno de los más importantes problemas globales de la humanidad en la actualidad

La crisis ética del sistema capitalista tiene otras múltiples manifestaciones, pero quizás una de las más impactantes sea el hecho de que las actuales tendencias de la globalización neoliberal están dejando marginada de las grandes corrientes productivas, comerciales, monetario-financieras y científico-técnicas a miles de millones de personas en el planeta, las cuales no les resultan útiles para sus objetivos de valorización continuada del capital.

## **CAPITULO II: Características del Subdesarrollo como Antítesis del Desarrollo Capitalista.**

### **2.1. Las Concepciones sobre el Desarrollo-Subdesarrollo**

La desigualdad del desarrollo acompaña al capitalismo desde sus inicios, aunque su acción no se hizo tan evidente como a partir de fines del siglo XIX e inicios del XX con el surgimiento del capitalismo monopolista. A partir de entonces, aquellas diferencias perceptibles en los ingresos de capitalistas y obreros, en el poderío económico de unas empresas con respecto a otras, entre unas y otras ramas, regiones e incluso países, dejaron de expresarse como un proceso evolutivo y relativamente tranquilo (no exento de contradicciones), para convertirse en verdaderos saltos que en un corto tiempo cambiaban la correlación de fuerzas económicas y políticas dentro de un país y entre países, generando no pocos conflictos al sistema.

Estas concepciones son vistas de diferentes maneras por los economistas, todos desde la óptica de su forma de ver el problema y la solución que le dan.

#### **2.1.1. Desde la Economía Política Burguesa.**

La aparición de la economía política burguesa clásica esta relacionada directamente con un descubrimiento importante para la ciencia, hecho por el Ingles William Petty (1623- 1687), cuya actividad se desarrolló en el periodo de decadencia del mercantilismo. Desde los comienzos de su actuación, y cuando aun se hallaba en el campo mercantilista, Petty dio un gran paso hacia la creación en Inglaterra de la Economía Política Burguesa clásica: sentó las bases de la teoría del valor-trabajo.

Las relaciones de producción capitalistas se forman y desarrollan en el seno de la sociedad feudal .la transición de los distintos países de Europa Occidental al régimen de producción capitalista se realizo de manera diferente, de acuerdo con las distintas condiciones históricas. Dentro del mismo periodo histórico existían profundas diferencias entre los países respecto al grado en que se mantenía el régimen de producción feudal y al nivel de desarrollo alcanzado por las relaciones capitalistas.

Las ideas mercantilistas se manifiestan sobre todo en los primeros trabajos de William Petty y en los que analizan la política exterior de Inglaterra. En su método se advierte ya

el paso al análisis científico, trata de profundizar en el contenido y las causas de los fenómenos económicos a diferencia de los mercantilistas, que solían limitarse a describir los hechos y los fenómenos. Petty introdujo en la economía Política el método empleado en las ciencias naturales, dándole forma matemática. En el análisis económico recurre ampliamente a la estadística, se centra en las cuestiones del precio, el valor, el dinero, el trabajo y la agricultura, también plantea otros problemas de la economía política.

Durante los últimos años se han publicado en los países capitalistas numerosas obras sobre los problemas de los países en desarrollo. Estos problemas son relativamente nuevos para la economía política burguesa. Anteriormente, los ideólogos del imperialismo preferían silenciarlos, hoy en plena desintegración del sistema colonial, se dedican a defender las viejas y las nuevas formas del colonialismo con las teorías del vacío, de la interdependencia.

Es característica de estas teorías la negación de la posibilidad de un camino propio de evolución de los países económicamente débiles, la ignorancia del papel de la lucha de clases en ellos y la ocultación de las profundas contradicciones existentes entre los países imperialistas y los subdesarrollados. La actitud de los actuales ideólogos del imperialismo esta expuesta en las obras de los economistas norteamericanos Staley (El futuro de los países subdesarrollados), Hansen (Problemas económicos de la década del setenta), Wolfe y Safrin (formación del capital y de las inversiones extranjeras en los países subdesarrollados) y Watson (Política económica. El negocio y la dirección), W. Gut (La exportación de capitales a los países subdesarrollados). Ellos tratan de adular la esencia de la desintegración del sistema colonial del imperialismo. Afirman que los imperialistas una vez cumplid su misión civilizadora en las colonias, les han concedido voluntariamente la independencia, cuando lo cierto es que el sistema colonial del imperialismo se ha desintegrado en virtud de una lucha larga y tenaz de los pueblos oprimidos por lograr su emancipación. Los imperialistas pretendieron por todos los medios, incluso mediante las armas y lo pretenden hasta hoy día, impedir la liberación de las colonias, a la que conducía irremisiblemente la marcha de la historia.

Por otra parte, los defensores del imperialismo tratan de encubrir el contenido del colonialismo, su esencia económica. De ordinario, reducen el colonialismo a un control político de los países subdesarrollados.

Un medio importante para conseguir la independencia es la industrialización de los países subdesarrollados. Los ideólogos del imperialismo la combaten, asegurando que a los países económicamente débiles le resulta más fácil y más ventajoso fomentar su agricultura. Los economistas burgueses expresan el temor de que el ascenso industrial de las naciones atrasadas provoque un aumento de la superpoblación. Pretenden perpetuar la técnica rudimentaria, el trabajo manual en estas naciones

Otros economistas (Rostow, Ellis y Gut), dándose cuenta de la impopularidad de estas teorías que preconizan la renuncia total a la industrialización de los países subdesarrollados, proponen el llamado desarrollo gradual. Consideran que las naciones atrasadas deben implementar primeramente a la agricultura, después la pequeña industria artesana, luego la ligera y solo en un futuro muy lejano la pesada. Resulta, que los países atrasados irán acumulando paulatinamente los capitales necesarios, los hábitos de trabajo etc. La perspectiva que los economistas burgueses ofrecen a las naciones económicamente débiles significa en puridad, la renuncia a un desarrollo industrial independiente, puesto que la competencia de los estados imperialista impedirá el progreso de la industria nacional.

Los ideólogos del colonialismo contemporáneo tienden a impedir que los países subdesarrollados adopten, para su evolución, un camino no capitalista, y manifiestan el temor de que los pueblos poco adelantados, en su ansia de independizarse económicamente “no sean escrupulosos en la elección de los medios” y puedan “copiar la técnica económica y política de los comunistas” para lograr sus fines. De ahí que en las obras consagradas a los problemas de los países subdesarrollados se ataque al socialismo y al comunismo.

Los ideólogos del imperialismo se afanan por encubrir la naturaleza clasista de la integración y sus fines agresivos, presentándola como el camino del progreso. No hay entre los economistas burgueses unidad de criterio en cuanto a la integración. Los partidarios del capitalismo regulado la interpretan como un medio de planificación mundial, mientras que para los del neoliberalismo representa el retorno a la libre competencia en el mercado mundial. Esta diferencia de definición tiene por motivo la diversidad de intereses de los monopolios de distintos países.

Pero las discrepancias entre estas dos definiciones no son de carácter básico. Como los partidos del neoliberalismo no niegan la necesidad de la intervención del Estado en la economía, las discusiones afectan únicamente a las formas y métodos de utilizar al Estado el interés de los monopolios.

Las doctrinas y escuelas burguesas no han resistido las pruebas de la historia. No han podido ni pueden dar una respuesta científica a las preguntas formuladas por la vida. La burguesía no está en condiciones de lanzar ideas que puedan arrastrar tras sí a las masas populares en los países capitalistas es cada vez mayor el número de personas que rompen con el ideario burgués. La ideología burguesa atraviesa una profunda crisis<sup>2</sup>.

En su búsqueda de remedios con que salvar al capitalismo, y también para engañar a las amplias masas populares, los economistas burgueses han formulado multitud de teorías: la del keynesismo, la del incremento económico, la de la planificación del capitalismo, la de la economía social mercantil y las infinitas variedades de la teoría de la transformación del capitalismo. Esta multiplicidad de escuelas y de tendencias es la prueba más palmaria del fracaso de las teorías burguesas: una tras otra van siendo refutadas por la existencia, y sus ideólogos se agitan impotentes buscando nuevas ideas. Algunos economistas burgueses confiesan bien a pesar suyo, que le faltan teorías que pudieran gozar de popularidad entre las masas. La tarea central de los ideólogos de la burguesía es la de buscar el medio de salvar el régimen capitalista. Pero como el derrocamiento revolucionario de ese régimen es inevitable, son inútiles todos los esfuerzos de los economistas burgueses por apuntalar los resquebrajados pilares del capitalismo.

### **2.1.2. Desde el Pensamiento Latinoamericano.**

El pensamiento económico y social latinoamericano se vio enriquecido por la Escuela latinoamericana del Desarrollo (ELD). Esta es la denominación con la que se agrupan las contribuciones de distinguidos científicos sociales que durante cincuenta años (1950-2000) articularon sus ideas en torno a la visión centro-periferia formulada originalmente por la CEPAL en su ampliamente conocido Estudio Económico de América Latina (1949). La noción de desarrollo utilizada por los miembros de la ELD

---

<sup>2</sup> Documentos del XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Pág.357.

experimentó, durante ese largo período una transformación desde visiones eminentemente económicas hacia otras crecientemente interdisciplinarias. La ELD fue capaz de reformular crítica y constructivamente las principales categorías analíticas de las ciencias sociales del mundo académico occidental, para lograr una interpretación propia, históricamente fundada de las realidades sociales latinoamericanas. Las ideas de la ELD fueron “acompañando” de manera dinámica las profundas transformaciones estructurales experimentadas por las sociedades latinoamericanas en la segunda mitad del siglo XX, intentando sintetizar algunos rasgos esenciales de ese largo proceso intelectual incluyendo no sólo las contribuciones de los economistas integrantes del denominado estructuralismo latinoamericano, sino también las de otros científicos sociales que se apoyaron sobre los mismos fundamentos interpretativos.

En la Teoría Política del Desarrollo Económico (TPDE), titulada “El subdesarrollo”, está la mayor contribución de Celso Furtado para el mismo estudio del desarrollo, quien analiza detalladamente la formación histórica del subdesarrollo, mostrando de qué manera se expandió heterogéneamente el dinamismo europeo occidental hacia el resto del mundo, del cual resultó la creación de estructuras socioeconómicas dualistas en las regiones ya ocupadas, al contrario de lo que ocurrió en las regiones no pobladas (como Australia y Nueva Zelanda).

El fenómeno del subdesarrollo se verifica desde esa óptica, según Furtado, como “un proceso histórico autónomo”, como un proceso estructural asociado al desarrollo y responsable de un “capitalismo bastardo”. El mismo subdesarrollo es heterogéneo desde el punto de vista estructural, y se presenta “bajo formas distintas y en diferentes etapas”, con una fase superior, en la que aparece un núcleo industrial diversificado. Procede a la apreciación de las características estructurales del subdesarrollo, realizando una descripción esquemática del fenómeno y mostrando las contribuciones de W. Arthur Lewis y Ragnar Nurkse (con la tesis de ahorro “oculto”). Desarrolla la idea del dualismo y deja claro que “lo que caracteriza a este fenómeno es precisamente la interdependencia de los dos modos de producción”. Dicho dualismo es responsable de la “tendencia a perpetuar los elementos precapitalistas” del sistema. Furtado se refiere a los amplios debates en cuanto a la significación del concepto entre los estudiosos del desarrollo, mostrando incluso su relación con el “sistema de relaciones internacionales que engendra el fenómeno de la dependencia”. Este último concepto es objeto de una

inspección muy minuciosa, en términos de las relaciones centro-periferia y de las fases del desarrollo dependiente. Inclusive trata los problemas suscitados por la agricultura y por el rol del comercio exterior y de la industrialización en la transformación de las estructuras dualistas.

Furtado argumenta “que el subdesarrollo es la manifestación de relaciones complejas de dominación-dependencia entre pueblos, y que tiende a autoperpetuarse bajo formas cambiantes”, lo que amerita, para su superación, la formación de “centros nacionales para la toma de decisiones válidas”, o sea, “la toma de conciencia de la dimensión política de la situación de subdesarrollo”.

El compromiso de Pablo González Casanova, historiador, antropólogo y sociólogo mexicano, analizó en profundidad los problemas políticos y económicos que afectan a México y a los países latinoamericano, a favor de los sectores mayoritarios de la población y de sus representantes pone de relieve la actitud positiva que tiene del progreso social, conciencia que le ha dado la ciencia cuyo cometido es estimularlo toda vez que la verificación de sus resultados lo encarna la práctica. El progreso social naturalmente es producto del proceso de democratización en todos los ámbitos de la vida, al consignar que “... la democracia se mide por la participación del pueblo en el ingreso, la cultura y el poder, y todo lo demás es folklore democrático o retórica”.

Por ende, para González Casanova el modo de producción capitalista representa la causa principal de la postración social de la mayoría de los mexicanos, latinoamericanos y habitantes del tercer mundo, y causa de la depredación de los recursos naturales que le es inherente por la sobreexplotación que hace de ellos para obtener mayores ganancias económicas. Si bien puntualiza que en sus orígenes el capitalismo tuvo un dinamismo indiscutible para promover el progreso de la humanidad, sus límites en la época actual lo están llevando al colapso, explicable porque:

Raúl Prebisch entendió que el subdesarrollo no puede identificarse con un simple estado de atraso, con frecuencia atribuido al peso de factores extraeconómicos, supuestamente ligados a la estructura social. Antes bien, lo visualizó como un patrón de funcionamiento y de evolución específica de ciertas economías (a las que llamó periféricas), que como tal merece un esfuerzo de elaboración teórica también específico.

Para Prebisch el subdesarrollo puede describirse de manera sintética recurriendo a los tres conceptos siguientes:

**La heterogeneidad estructural.** Esta es la primera característica de las economías periféricas: la existencia de actividades y/o ramas de la producción en las cuales la productividad media del trabajo es normal, o si se quiere relativamente similar a la que prevalece en los grandes centros industriales. Y la presencia simultánea de actividades tecnológicamente rezagadas, en las cuales los niveles de productividad son muy reducidos. De esos dos tipos de actividades, las mencionadas en primer término generan el empleo, y las segundas albergan el subempleo. Esa coexistencia de empleo y subempleo constituye una expresión directamente visible de la heterogeneidad estructural.

**La especialización productiva.** En sus orígenes, se ligó al largo período en que su crecimiento dependió de la exportación de alimentos y materias primas. Más tarde, cuando la industria pasa a ser espontáneamente la fuente principal de dinamismo, la especialización primario-exportadora inicial condiciona el nuevo patrón de desarrollo. Otros aspectos de la especialización son: la dificultad de exportar manufacturas y de lograr por esa vía alzas sucesivas del valor de las exportaciones globales, acumulación de importaciones inducida por la escasa complementariedad de la producción interna y/o de importaciones de bienes situados “más atrás” en la cadena productiva e inducidas por su escasa integración vertical. La consecuencia de lo anteriormente planteado es el déficit de la balanza comercial de la periferia.

**El desarrollo desigual.** La periferia se destaca por estructuras que son heterogéneas y especializadas. Mientras que los grandes centros industriales presentan sus economías con altos grados de homogeneidad y diversificación.. La diferencia de los ingresos medios entre el centro y la periferia se encuentra en la disparidad de los ritmos de aumento de la productividad del trabajo, que es mayor en el centro, pues en éste el progreso técnico es más acelerado. En la periferia la presencia de vastos contingentes en actividades con muy baja productividad del trabajo incide negativamente sobre el ingreso medio.

**Términos de intercambio.** Para lograr una percepción más plena del concepto de subdesarrollo conviene introducir las ideas de Prebisch acerca de los términos del

intercambio y de los ciclos del comercio internacional, sostenía que existía un deterioro de los precios de los productos exportados por los países periféricos con respecto a los bienes que importaba de los países del centro. A su vez este factor era agravado por el ciclo del comercio internacional ya que los países agrícolas eran más vulnerables que las economías centrales durante las recesiones.

**Recomendaciones de políticas económicas.** Consistían en un llamamiento a la industrialización y a una combinación de exportaciones que trasciendan los productos básicos, junto con un Estado “sagaz” con coherencia administrativa para combinar los mercados abiertos con intervenciones calculadas y procesos deliberados

En 1990, la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) presentó una nueva concepción de desarrollo, la que se recoge en el libro Transformación Productiva con Equidad. La equidad sería uno de los ejes articuladores de la transformación productiva, para lo cual era necesario fomentar un enfoque integrado de políticas económicas y políticas sociales, donde las políticas económicas contribuyeran al crecimiento y la política social a la equidad.

La puesta en práctica de la transformación productiva con equidad dependía de varias condicionantes que deben cumplirse. Las condicionantes internas que eran la corrección de los grandes desequilibrios macroeconómicos y la necesidad de encontrar como financiar el desarrollo de la región, debido a la escasez de recursos financieros. Además, las condicionantes externas que serían el grado de apertura del comercio internacional, el manejo del problema de la deuda externa y el acceso a la tecnología y al conocimiento.

Las propuestas que orientó la CEPAL para acceder a la transformación productiva con equidad integró tanto políticas de corto y de largo plazo a la vez que se introducían cambios en las concepciones del Estado y las relaciones de éste con la sociedad en sentido general. No bastarían los precios correctos, también sería necesario que hubiese una unidad entre mercado y Estado. Habría también que reducir los servicios de la deuda, pues ésta es una carga muy pesada que llevaba sobre sí la región impidiéndole una libre utilización de sus recursos con el objetivo del desarrollo.

América Latina y el Caribe tienen ya una larga tradición en el campo de la integración y la cooperación, se han desarrollado múltiples acciones de cooperación (bilaterales o multilaterales y apoyadas o no en los esquemas de integración) que han ayudado a resolver problemas concretos y a generar una trama cada vez más amplia de nexos e intereses comunes. Una industria que crezca en forma más armónica, selectiva y especializada, y que llene los espacios productivos y tecnológicos que faltan por cubrir, será la base de un potencial exportador que permita obtener recursos en moneda extranjera para sufragar las necesidades de otros sectores, o bien de otras ramas del propio sector industrial. La integración económica es un medio eficaz de lograr ese propósito, por cuanto proporciona un mercado más amplio y estable que los de los países miembros por separado, y es requisito esencial para llevar a cabo iniciativas exitosas en la fabricación de bienes de capital y, en general, en las industrias de gran escala de producción, como lo indica la experiencia de los países industrializados.

La integración, tiene total validez como opción económica y política para resolver muchos de los problemas que afectan a los países de la región y principalmente, para dar un nuevo impulso a la industrialización y al mejoramiento de la capacidad de negociación de América Latina y el Caribe frente a los centros desarrollados.

Las tendencias futuras de estos procesos por ello son inciertas y de alguna manera contradictoria: mientras que por un lado la integración y la cooperación aparecen como elementos básicos para sustentar un crecimiento compatible con las necesidades y aspiraciones de los países de la región, por otro se agudizan las dificultades para conciliar posiciones y políticas nacionales con las premisas que imponen el accionar conjunto. Una equilibrada combinación de los legítimos intereses nacionales con una visión de largo plazo de los beneficios que reportaría una mayor unidad económica y política entre los países de la región, puede dar una solución viable que habilite a todas y cada una de las naciones Latinoamericanas y del Caribe para enfrentar las contingencias de una adecuada inserción en la turbulenta economía mundial, y para superar algunos de los principales escollos de su propio desarrollo interno. En diversas oportunidades los gobiernos así lo han comprendido y han realizado importantes esfuerzos en sus políticas externas para avanzar en los procesos de integración y cooperación.

Los esquemas formales de integración de la región, que abarcan la gran mayoría de países, se han visto sometidos a grandes tensiones desde mediados de los años setenta a causa de múltiples y complejos factores, derivado tanto de los cambios en las estructuras políticas y económicas de los propios países Latinoamericano y del Caribe, como de los efectos sobre ellos de las turbulencias experimentadas por el resto del mundo, en especial por las naciones industrializadas, que son las que mas influyen en el devenir y la estabilidad de la región.

Existe un número grande y cada vez mayor de instituciones o sistemas que buscan apoyar financieramente los esfuerzos de desarrollo de la región. Los gobiernos Latinoamericanos han procurado, sistemáticamente, crear las condiciones que faciliten una creciente complementación de sus economías, para este objeto han suscrito numerosos convenios de cooperación y de integración económica, regional y subregional, que cubren la mayor parte de las formas posibles de cooperación y están orientados al establecimiento de la estructura jurídica, institucional y física de un nuevo y más amplio espacio económico, que debiera estimular el desarrollo económico y social e sus países, a través de una utilización más eficiente de los recursos naturales, tecnológicos, financieros y humanos disponibles en el continente. Impacientes ante las dificultades para el funcionamiento pleno de los mecanismos previsto y el lento avance de los esquemas globalizadores de la integración regional y subregional los gobiernos continúan explorando formas directas y prácticas de cooperación.

Los esfuerzos de programación conjunta de algunos sectores específicos de la industria en países medianos y pequeños, pese a las dificultades y tropiezos encontrados parecen ser un camino adecuado para el aprovechamiento más racional de las oportunidades del mercado ampliado que proporciona el proceso de integración, evitar costosas duplicaciones de inversiones y en general de uso de recursos escasos, y para brindar opciones preferentes a países de menor desarrollo económico relativo, que el simple mecanismo del mercado no les ofrece.

Por la heterogeneidad de los países de la región, especialmente en su grado de desarrollo industrial, se plantean objetivos diferentes a cada uno de ellos para alcanzar etapas más avanzadas en esa actividad, la cooperación industrial puede darse en sectores amplios, por ramas más específicas o mediante arreglos entre empresas públicas y privadas de distintos países,.

Sobre el concepto de desarrollo y subdesarrollo se presenta una situación paradójica, la mayoría de los conceptos son de carácter tautológico o de mera descripción del fenómeno, se pretende definir el desarrollo con la realidad de los países capitalistas más desarrollados o de mayor ingreso per cápita, olvidando que por ejemplo, desde 1917 existe un modelo de desarrollo iniciado por la revolución rusa que se asienta en premisas diferentes al desarrollo capitalista, y que, con las variaciones acorde con sus condiciones nacionales, han implantado otros países. Con base en tan unilateral concepción se define el subdesarrollo como la falta de desarrollo, o se toma como punto de referencia la exigüidad del ingreso per cápita, sin tener en cuenta esenciales condicionantes o específicos fenómenos históricos o sociales.

Para ejemplificar esta posición podemos citar a un teórico tan conocido como Paúl A. Samuelson, antiguo profesor de economía en el Instituto de Tecnología de Massachussets.

“Una nación subdesarrollada, dice Samuelson (1958), es simplemente aquella cuya renta per cápita es baja con relación a la renta per cápita de naciones como Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Europa Occidental en general”

Similar concepción suscribe una amplia pléyade de economistas, para quienes el subdesarrollo no es más que una etapa hacia el desarrollo y que pretenden asimilar el actual estado de los países subdesarrollados a etapas pretéritas de los países hoy desarrollados.

Pero esta es una concepción que choca con el sistema general de las ciencias sociales, pues desconoce el proceso general de desarrollo de la humanidad, de las formaciones económico – sociales y hace inconcebibles transposiciones espaciales y temporales, ya que no hay similitud alguna, por ejemplo, entre el estado actual de la economía latinoamericana y la economía estadounidense o europea de los siglos XVIII ó XIX.

Samir Amín (2001) libanés, conocido por su posición marxista, agrupa a los países subdesarrollados en tres estratos:

Países que han triunfado en su intento de construcción de sistemas productivos nacionales (Brasil, México, India, Corea, Taiwán, China y los antiguos países socialistas).

Países que han entrado en la industrialización, pero que no han llegado a crear sistemas productivos nacionales (países árabes, Sudáfrica, Irán, Turquía y países de América Latina).

Los países de la comunidad Asia, Caribe, Pacífico que no han entrado en la revolución industrial (ACP).

Al propio tiempo, Samir Amín señala que el criterio para diferenciarlos debe considerar no solo la competitividad de sus producciones industriales, sino también la tenencia de un proyecto nacional y una estrategia para implementarla. De acuerdo con ello señala la existencia de países que son objetos pasivos de la mundialización, concluye que “la diferenciación creciente entre estos grupos de países ha hecho estallar el concepto del Tercer Mundo” (Ibidem), rechaza abordar a estos países como un grupo homogéneo en nuestros días.

Samir nos induce a examinar dialécticamente el desarrollo desigual del capitalismo y no reducirlo a uno de sus aspectos (el desigual desempeño en materia de desarrollo de países desarrollados y subdesarrollados) sino también reconocer que en el seno de los países subdesarrollados pueden, y de echo se han dado trayectorias diferentes, incluso la presencia de países que han logrado escapar y acercarse al privilegiado grupo de países desarrollados, hecho que en nada pone en tela de juicio la tesis leninista.

Amín propuso una estrategia para los países subdesarrollados, a la que el llamaba "desconexión" del sistema capitalista mundial. En esta estrategia critica la idea de que los países subdesarrollados tienen que adecuarse a la racionalidad económica establecida por la globalización neoliberal o, de lo contrario, se extinguirán. La "desconexión" de Amir se basa en la solidaridad y el internacionalismo; incluye y aglutina a varios países subdesarrollados, lográndose una desconexión colectiva.

### 2.1.3. Desde el Pensamiento Económico Cubano.

EL concepto subdesarrollo se ha grabado en el pensamiento económico y político cubano con un significado muy diferente, la identificación como incapacidad para el desarrollo, recogida en algunos textos cubanos publicados varias décadas atrás, no debe interpretarse como la negación de la existencia del desarrollo capitalista en las economías subdesarrolladas, cuando se constata la creciente subordinación de toda la actividad económica a la relación capital-trabajo y como el crecimiento provee enormes ganancias a una élite capitalista, comúnmente entrelazada con el capital trasnacional..

Los autores cubanos han subrayado en reiteradas ocasiones, la importancia de valorar y aprovechar, en pro de un genuino desarrollo de los países subdesarrollados, las potencialidades que dimanan de las contradicciones de intereses entre los dos polos de la economía mundial, y sobre esta fase, fortalecer la capacidad negociadora colectiva. Defender con ideas y hechos que no son imprescindibles disponer de recursos económicos gigantescos ni tampoco guerras para transformar la vida de millones de seres humanos.

Con una visión de lo que era el subdesarrollo fue el comandante Ernesto Che Guevara, (1960) quien empleando una original analogía señaló lo siguiente:

"Un enano de cabeza enorme y tórax henchido es subdesarrollado en cuanto a que sus débiles piernas o sus cortos brazos no articulan con el resto de su anatomía; es el producto de un fenómeno teratológico que ha distorsionado su desarrollo. Eso es que lo que en realidad somos nosotros, los suavemente llamados subdesarrollados, en verdad países coloniales, semicoloniales y dependientes." <sup>3</sup>

De estas palabras del Che se deriva que no vinculó la existencia del subdesarrollo a ningún fatalismo geográfico, sociológico ni psicológico; mucho menos lo redujo a una cuestión de pocos ingresos. El lo asoció a distorsiones en la economía y la sociedad de un determinado país, ocurridas a lo largo de todo un proceso histórico marcado por el

---

<sup>3</sup>[http://www.bc.gov.cu/antiores/RevistaBCC/2007/No2-007/Documentos/ALBA\\_vs\\_ALCA-RevistaBCC-No2-2007.pdf](http://www.bc.gov.cu/antiores/RevistaBCC/2007/No2-007/Documentos/ALBA_vs_ALCA-RevistaBCC-No2-2007.pdf)

colonialismo y el imperialismo, que bloqueó el camino de la industrialización, y con ella fueron alteradas las condiciones y formas de desarrollo futuro.

El subdesarrollo y el desarrollo hay que verlos desde el punto de vista multidimensional, pues no basta tener en cuenta la dimensión económica, sino que las dimensiones sociales, culturales, políticas y medioambientales, entre otras, son de crucial importancia.

Fidel Castro Ruz expresó una definición más abarcadora del subdesarrollo:

"El subdesarrollo es un fenómeno económico y social único y global. Es también, y sobre todo, un hecho político. Cada una de sus manifestaciones que se pueden aislar a los efectos de un examen, se integra, complementan y relacionan como elementos activos, esenciales y condicionantes del fenómeno general. Explotación y dependencia, pobreza y hambre, inseguridad y desempleo, insalubridad e ignorancia, son si se quiere, formas o enfoques para análisis de una realidad única que es el subdesarrollo, en cuya base no se encuentra mas que un orden económico internacional injusto y una manifiesta desigualdad en la distribución de las riquezas, tanto entre las diversas naciones como dentro de muchas de ellas".<sup>4</sup>

Sobre esas concepciones Marx, citado por García Rabelo (2006), había alertado tempranamente, señalando la obstinación de los países desarrollados de "poner delante de los países menos progresivos el espejo de su propio porvenir" Con el paso del tiempo la posición de los pensadores más ortodoxos continuó por ese camino y aparecieron teorías, como la del "Estado de Bienestar General", que tratan de demostrar que el propio desarrollo capitalista eliminará los antagonismos de clase al satisfacer las necesidades individuales de todos, desestimando las luchas sociales y políticas del Tercer Mundo y en el interior de los países desarrollados.

A partir de lo expresado anteriormente es imposible aplicar el término de "países en desarrollo". Tal es así que en la larga historia de esos países son pocos los que reflejan resultados loables por la vía capitalista y bajo determinadas condiciones histórico económicas, como es el caso de los tigres asiáticos, los únicos países que pueden estar en vías de desarrollo son los que se independizan económicamente de la influencia y la

---

<sup>4</sup> Ibidem

explotación de las grandes potencias capitalistas y toman la opción socialista. Con la colonización, que significa el exterminio y el saqueo de recursos, es que se entroniza el subdesarrollo, exacerbado por la evolución del modo de producción capitalista.

Uno de los principales estigmas del subdesarrollo es el hambre. El silencio cómplice de Occidente, cuna del Racionalismo, no pudo borrar esta realidad en la otra parte del mundo. Entre las opiniones críticas Castro (1964) planteó que “fueron necesarias dos terribles guerras mundiales y una tremenda revolución social, la revolución rusa, para que la civilización occidental se convenciese de que ya no era posible ocultar la realidad social del hambre”

Nieto Montesinos (1988) plantea sobre el subdesarrollo, en naciones de economía capitalista, que “En sus formulaciones iniciales la falta de desarrollo era asociada al señalamiento de fallas estructurales en el funcionamiento de los mercados, la estrategia para lograrlo consistía en una enérgica y múltiple acción del Estado, como agente central para corregir las condiciones adversas. Hoy el subdesarrollo es interpretado como un subproducto de estrategias de desarrollo que trabaron el dinamismo de los mercados, la solución consiste en remover las fallas artificiales introducidas por los gobiernos, creando rigideces y cargas políticas sobre estructuras productivas aún incipientes. La experiencia de estos años ha enseñado que el desarrollo es resultado de una combinación entre la acción del Estado y el mercado, entre protección y librecambio, resuelta casuísticamente”.

El libro “Las teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica”, obra de un colectivo de autores (2006), se hace un profundo análisis del origen del subdesarrollo y se desglosa detalladamente la interrelación de obstáculos internos y externos al desarrollo. Entre los obstáculos internos pueden identificarse las desigualdades pronunciadas en el ingreso y la riqueza incluida muy especialmente la distribución de la propiedad de la tierra, condicionadas por las relaciones de clase y de poder económico y político presentes en cada sociedad.

Otros obstáculos serían un débil desarrollo de la organización del sistema bancario y el crédito; un sistema educacional inefectivo, incapaz de incorporar a todos los niños adolescentes y jóvenes, o con baja calidad; la influencia de concepciones discriminatorias hacia la mujer que, de hecho, sustraen a la mitad de la población de

participar activamente a favor del desarrollo; una pobre dotación inicial de recursos naturales; la extensión de la corrupción dentro de las altas esferas gubernamentales y, por último, la adopción de estrategias y políticas económicas inconsistentes.

Entre los obstáculos externos cabe destacar los relacionados con las empresas transnacionales: la división internacional del trabajo y el modo en que el país se inserta en el comercio internacional (por ejemplo, la monoexportación de productos primarios), así como normas establecidas por la OMC que no se correspondan con las posibilidades de los países subdesarrollados o de una parte de ellos; los regímenes de propiedad intelectual; el funcionamiento del sistema financiero internacional, incluido el FMI Y el Banco Mundial, y las políticas económicas aplicadas por los países mas desarrollados en cuanto al manejo de la Ayuda Oficial al Desarrollo, las tasas de interés, las barreras proteccionistas, etc.

Por otra parte Fidel plantea que, estratégicamente la posición de América Latina es excelente en la actual situación. Hoy somos algo. Tienen que contar con nosotros. Realmente en situaciones de riesgo, como la que vivimos junto al mundo, tengo la convicción de que hay que buscar no solo la unidad entre todos los países Latinoamericanos y del Caribe, sino también la mayor unidad posible dentro de los países, no me aventuro siquiera a recomendarlo , simplemente digo lo que pienso. Son cuestiones de tipo político muy asociadas a una gran batalla por la supervivencia, que requieren el máximo de comprensión, de unidad y de subordinación incluso de los intereses nacionales a los intereses del conjunto de nuestros pueblos que no son incompatibles, sino, por el contrario, se complementan y se garantizan.

Está por delante la extraordinaria y estratégicamente importante tarea de unión e integración de Suramérica. Se ha hablado de globalización y regionalización, pero estoy convencido de la necesidad, en primer lugar, de nuestra unión, como se están uniendo los europeos .Y debo consignar, que bajo ningún concepto pueden ser ni deben ser olvidados los caribeños.

La integración y la unión bajo los principios de justicia social, educación, salud, empleo, protección para niños, ancianos, y sectores vulnerables, considerando que la unión y la integración de América Latina y el Caribe en los momentos actuales tiene más importancia y más trascendencia para nuestro hemisferio y para el futuro del mundo,

que la idea de mantener determinadas restricciones con relación a las medidas que de común acuerdo decidamos adoptar. Habría algo por lo cual nosotros podemos sacrificar cosas: hasta nuestra propia y entrañable bandera estaríamos dispuestos a sacrificar en aras de un internacionalismo justo. Estamos dispuestos a renunciar a muchas cosas por un mundo unido, por un mundo justo, América Latina integrada dentro de determinados conceptos permitiría que nosotros renunciáramos a determinadas prerrogativas si es necesario.

El actual orden económico es insostenible lo evidencia la propia vulnerabilidad y endeblez del sistema, que ha convertido el planeta en un gigantesco casino, a millones de ciudadanos y en ocasiones a sociedades enteras en jugadores al azar, desvirtuando la función del dinero y de las inversiones, ya que aquellos buscan a toda costa no la producción ni el incremento de las riquezas del mundo, sino ganar dinero con dinero. Tal deformación conducirá a la economía mundial a un inevitable desastre.

Existen otros muchos problemas en la economía mundial. El orden prevaleciente se debate entre inflación, recesión, deflación, posibles crisis de superproducción, bajas sostenidas de los productos básicos. Países tan inmensamente ricos tienen ya déficit presupuestario y comercial. Los pronósticos optimistas de crecimiento se esfuman, no hay la menor idea de cómo se resolverán los problemas del Tercer Mundo.

El mundo necesita una cierta dirección para enfrentar sus actuales realidades, garantizar alimentos, salud, educación, empleo, ropa, calzado, techo, agua potable, electricidad, y transporte para tan extraordinario número de personas que vivirán precisamente en los países más pobres, será un desafío colosal, primero habrá que definir patrones de consumo. No podemos seguir implantando los gustos y modos de vida inspirados en el modelo despilfarrador de las sociedades industrializadas, lo que será suicida además de imposible. Hay que programar el desarrollo del mundo, esa tarea no puede quedar en manos de las transnacionales y de las ciegas y caóticas leyes del mercado.

El economista José Luís Rodríguez (1990) manifestó que la experiencia cubana ha demostrado como es posible erradicar la pobreza en las condiciones de un país subdesarrollado. La aplicación de políticas integrales de desarrollo, supuso en Cuba profundas transformaciones socioeconómicas, mediante las cuales el estado cubano

iría asumiendo responsabilidades crecientes en el campo de la gestión económica y social. Los esfuerzos desarrollados durante estos años no han bastado para superar las secuelas del subdesarrollo. Las serias dificultades derivadas de la estructura económica deformada y los graves problemas sociales heredados, se han sumado a las agresiones externas durante todos estos años.

La política social llevada a cabo por la Revolución Cubana se ha apoyado en un conjunto de principios fundamentales estos incluyen una concepción del desarrollo integral en el cual se han mantenido estrechamente intervencidos los aspectos económicos y sociales, la aplicación de una política social única mediante el estado, la amplia participación popular en la aplicación de las políticas trazadas, la elevación sistemática del nivel de vida por medio del incremento del consumo individual, unido a mejores servicios sociales.

Carlos Lage Dávila (1995) señala que la globalización y la interdependencia que ella supone debe traducirse en resolver los problemas aún no resueltos por el hombre como la pobreza, el deterioro del medio ambiente, la droga, el terrorismo, las emigraciones y lo que se ha globalizado en los últimos años es la creciente desigualdad y la polarización social extrema.

Se ha dado por resuelto el problema de la deuda externa en América Latina y sólo ha tenido un alivio coyuntural. Continúa creciendo esta deuda externa, aunque ha disminuido con respecto a la década del 80, además, esta alcanzó los 534 millones de dólares al finalizar 1994. La deuda externa ha sido y sigue siendo un problema que afecta directamente a los países subdesarrollados, los cuales apenas cuentan con los recursos necesarios para afrontar dicha situación.

La integración económica es otra tendencia predominante en la Economía Mundial, que se expresa principalmente en la formación de poderosos bloques regionales de poder. Esa integración es hoy no sólo "condición para el desarrollo", sino que vista en perspectiva, lo es también para la "supervivencia".

Toda experiencia exitosa ha contado con un Estado fuerte capaz de hacer cumplir un programa de desarrollo en un contexto de orden y estabilidad, mediante una variada combinación de instrumentos de política económica.

De hecho, cuando a los países del Tercer Mundo se les recomienda el libre comercio sea como política adecuada para aplicar, o sea como propuesta para establecer un Tratado de Libre Comercio, el comercio no es la única pieza y ni siquiera la más importante.

El libre comercio ha devenido hermano menor de una financierización de la economía mundial en la que el monto de las exportaciones mundiales en un año (unos 9 millones de millones de dólares) es apenas lo que en tres días mueve en transacciones el mercado financiero globalizado con su especulación desbordada en bolsas de valores, acciones, bonos, derivados, especulación con tasas de cambio de monedas.

Por tanto, la primera conclusión es que el libre comercio de hoy no es solo y no tanto una apertura comercial en bienes y servicios medible en la balanza comercial, sino una estrategia de política de los países desarrollados para imponer el modelo neoliberal por ser el que mejor sirve los intereses de los consorcios transnacionales que son a su vez los diseñadores de la economía mundial.

Existe un abismo entre la retórica del libre comercio y su práctica real. Lo que difunde el poder mediático es el mensaje lineal, simplista que reduce la racionalidad económica a un irracional y primario esquema en el que la "buena economía" es siempre y para siempre el libre comercio en lucha cerrada contra el proteccionismo estrecho y absurdo que pretende desviar el supremo dictamen del mercado con intervenciones gubernamentales o tratando de sustituir importaciones o de integrar mercados de países subdesarrollados con criterios de preferencia regional o subregional

Se puede decir que el subdesarrollo no es una etapa del capitalismo sino una forma particular de desarrollo del capitalismo y que se presenta en los países dependientes como resultado de la deformación que introducen intereses foráneos que, además, se llevan como tributo una parte fundamental de la riqueza creada.

### **CAPÍTULO III: Concepciones de Carlos Rafael Rodríguez acerca del Desarrollo y su herencia en el Pensamiento Económico Marxista de la Revolución.**

#### **3.1. Formación Técnica y Cultural.**

Una de las figuras imprescindibles dentro de la historia del pensamiento económico de Cuba es el Dr. Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez, quien fuera uno de esos hombres comprometidos con su pueblo razón que lo llevó a proponer entender la realidad socioeconómica para transformarla, hablando siempre con lenguaje agudo, con una letra que tenía filo, punta y contrafilo y que, sin lugar a dudas, se ganó un lugar dentro de los más importantes representantes de la economía y la política cubana, antes y después del triunfo revolucionario del año 1959.

De procedencia pequeño burguesa, comienza sus primeros estudios en el colegio Monserrat (Jesuitas) y Champagnat (Maristas) luego, cursa la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, donde se gradúa en el año 1939 como el Primer expediente y obtiene el Premio González Lanuza. También con el Primer expediente se gradúa en Ciencias Sociales, Políticas y Económicas, obteniendo en el transcurso de ambas carreras notas de sobresaliente en todas las asignaturas, 30 premios ordinales y 4 especiales.

La rigidez formativa y religiosa recibida en sus inicios son utilizadas provechosamente en el resto de su formación intelectual, cuando al descubrir la miseria, la desigualdad, la opresión, el trato diferenciado de los hombres según la medida de sus riquezas y luego la influencia en su pensamiento de muchas corrientes pero colocando en el centro de todas las ideas de Marx, Engels y Lenin, que marcaron el curso de su vida para siempre.

Demostró rasgos de su personalidad que habían de distinguirlo como su carácter franco y enérgico, el juicio sereno y maduro, la valentía y claridad para expresar y defender, la seguridad en sus decisiones, el sentido de la responsabilidad, el pleno concepto del deber y una percepción de los más críticos problemas nacionales.

Ejemplo de ello encuéntrase profusamente en artículos publicados dentro de la revista Juventud, como el titulado: "El oro que no mata" que es un grito de alarma ante los

empréstitos norteamericanos que hacían más dependiente al país de los consorcios financieros y apuntalaban el modo arbitrario de la tiranía, la deprimente realidad de la politiquería y la necesidad de que la gestión pública respondiera a los intereses populares y nacionales.

Muchos fueron los aportes a lo largo de su fructífera vida, de la cual fue testigo de cambios transcendentales en la realidad de Cuba, América Latina y el mundo, por lo que sus temas de estudio fueron abarcadores, aportando juicios certeros acerca de los sectores fundamentales de la economía cubana, los diferentes problemas de la economía internacional y del desarrollo económico de los países subdesarrollados.

Durante la década del 30 profundizó sus estudios en los clásicos del Marxismo, como parte de su temprana formación ideológica y como basamento de su cultura general, conoció en un pequeño círculo de los comunistas cienfuegueros la obra clave de Lenin “El Estado y la Revolución” donde comprendió el sentido de la sociedad y su funcionamiento interno, basándose en sus amplios conocimientos del pensamiento económico universal y de la economía política marxista-leninista. Comenzó a realizar acertadas críticas a los planteamientos teóricos de los economistas burgueses cubanos y extranjeros que predominaba en estos años. (Alfonso, 1983, (d)).

Profundo estudioso de la economía cubana, a la que años más tardes resumió en los ya conocidos siete rasgos estructurales (Rodríguez Rodríguez, 1960, (a)), dedicó sus esfuerzos intelectuales y energías a promover la transformación revolucionaria de la situación que vivía el pueblo cubano y otros pueblos latinoamericanos.

Los diferentes problemas que fue analizando en el período prerrevolucionario, le permitieron formarse una concepción acerca del desarrollo, muy distante de las propuestas por otros economistas de su época, ocupados en aspectos parciales del problema en muchos casos, sin una visión de las causas esenciales.

En ese contexto histórico es que Carlos Rafael publica su artículo: “América Latina y el Plan Clayton”<sup>5</sup>, en 1948. A pesar de que las ideas keynesianas eran predominantes en

---

<sup>5</sup> William I. Clayton presentó la “Carta Clayton” en la Conferencia Interamericana Sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, que se celebró en Chapultepec en febrero de 1945. La

esa época en las universidades de los países capitalistas desarrollados, la política del gobierno de los Estados Unidos hacia América Latina fomentaba el camino del libre cambio y no del proteccionismo como el ideal para lograr el desarrollo de nuestras naciones subdesarrolladas.

Por eso es tan importante distinguir entre la política real y la que se declara públicamente. Carlos Rafael deja bien claro esta diferencia al explicar cómo Clayton pronunciaba frases que: (...) eran solo la superficie. En el fondo, a través de su discurso y de las proposiciones concretas que recibieron el nombre de la Carta Clayton, estaba presente el interés imperialista de controlar el comercio de América Latina y de eliminar los positivos intentos de diversificación industrial realizados hasta entonces, barriendo con las débiles industrias del sur mediante la invasión de mercancías yanquis.

Precisamente, entre las proposiciones concretas que Clayton plantea, Carlos Rafael cita lo siguiente: “Abrigamos la intención de trabajar activamente para lograr que se celebren convenios internacionales que supriman las preferencias comerciales y que reduzcan los aranceles y otras barreras al comercio”.

Y no se trataba solamente de la apertura indiscriminada al comercio de las poderosas industrias norteamericanas en los mercados nacionales de Nuestra América; Carlos Rafael alerta cómo la delegación de los Estados Unidos proponía, en el artículo tres de la Carta, llevar adelante también la liberalización monetaria y financiera: “Encontrar una base de medidas prácticas y efectivas para disminuir las barreras de toda índole que se oponen al flujo del comercio internacional y para promover la acción cooperativa que deberá tomarse en otros terrenos, particularmente la estabilización de la moneda y las inversiones internacionales”.

Vale la pena regresar al estudio de este artículo clásico de Carlos Rafael Rodríguez, escrito once años antes del triunfo revolucionario en Cuba. Entre los escenarios futuros que el autor prevé para América Latina, de llevarse adelante el Plan Clayton, señala los siguientes:

---

mencionada Carta era el “(...) instrumento con el cual se pretendía organizar las relaciones económicas de toda América.

1. La apertura de los mercados latinoamericanos a Estados Unidos, bajo las condiciones del Plan Clayton, producirá la quiebra de una parte de la burguesía industrial más joven, la disminución del empleo hasta el grado del empobrecimiento de la mano de obra y la interrupción del camino independiente de América Latina.
2. Si el Plan Clayton se lleva adelante, los países del Sur regresarán a sus economías primarias de exportación de materia prima y semielaborada.
3. El intento de prohibir la fiscalización de las inversiones, de impedir que se limiten las ganancias con impuestos, de exigir protección a los inversionistas, muestra a las claras que se contempla a América Latina como un centro de exacción. A la vez se intenta perpetuar el carácter semicolonial y dependiente a la mayoría de las naciones del Sur.
4. Otro objetivo que pretenden con esa política es el de lograr inversiones rentables para sus excesos de capital.

Es importante reiterar aquí que el opuesto real al neoliberalismo no es el keynesianismo. Las políticas keynesianas han sido tan funcionales al capitalismo como lo son hoy las políticas neoliberales. El opuesto real al neoliberalismo es el socialismo. En los años cuarenta y cincuenta del siglo XX cuando Carlos Rafael realizaba estos análisis, predominaban las políticas keynesianas en los países capitalistas desarrollados, entre ellos, los Estados Unidos, si bien se intentaba imponer, y de hecho se imponía, la política del libre cambio en nuestras tierras de América.

### **3.2. El Problema del Desarrollo como Eje Articulador del Pensamiento Económico de Carlos Rafael Rodríguez.**

Las concepciones de Carlos Rafael Rodríguez acerca del desarrollo cubano y las políticas de desarrollo se nutrieron del examen de muchos conflictos particulares del desarrollo capitalista durante la etapa anterior a la Revolución, así analiza cada una de las diferencias que tenía la economía cubana, que la hacen dependiente de Estados Unidos y acentúan el subdesarrollo.

En primer lugar, el tema de la situación de la clase obrera, visto desde una perspectiva de economía política marxista, para objetar las teorías burguesas que existían al respecto; entre ellos, los problemas de la inflación y las medidas tomadas por los

políticos de la época en materia de subida de los precios a casi todos los productos básicos, con la consiguiente afectación al salario real. Carlos Rafael Rodríguez argumentaba la falta de correspondencia definida entre el aumento que experimentan los salarios y el alza de los precios en los artículos producto del trabajo asalariado. Había, por tanto, fragilidad de las teorías económicas que, basándose en una supuesta correlación, que se presenta como inevitable, hacían depender la elevación de los precios de un previo aumento en el pago de la jornada de trabajo. (Rodríguez Rodríguez, 1948 (a))

Su análisis crítico de las principales teorías burguesas sobre el salario en la década del 30, asumidas por varios economistas cubanos de la época y que se basaban fundamentalmente en la depreciación del salario real de los trabajadores para poder salir de la crisis, Carlos Rafael Rodríguez expuso los argumentos sobre su falsedad.

Al propio tiempo, insistió en lo importante de basarse en los planteamientos marxistas sobre las causas del movimiento de los salarios, considerando que el bienestar de los trabajadores puede aumentar o disminuir dentro de los marcos del capitalismo, según disponga el proletariado o no de fuerza organizativa y de orientación metodológica. (Rodríguez Rodríguez, 1948 (a)).

Su análisis puso en evidencia que una de las principales causas del desempleo en Cuba, eran la introducción de una serie de adelantos mecánicos, sin tomar en cuenta la reubicación de los obreros despedidos y principalmente la existencia misma del régimen capitalista. Los propietarios de los medios de producción, utilizaban a éstos con el fin de obtener ganancias, por lo tanto mantenían un ejército industrial de reserva, que les permitía manejar los salarios para obtener más plusvalía. (Alfonso, 1983 (d)).

No había dudas acerca de la necesidad de incrementar la industrialización en el país, pero esta debía hacerse de una forma coordinada y lógica, contando con las especificidades de la economía cubana, para que trajera beneficios a la economía nacional y generara empleo en vez de desempleo.

Carlos Rafael Rodríguez dedicó varios trabajos al tema del comercio exterior de Cuba. En estos realizó un análisis de las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos (principal socio comercial de la Isla en este período), aportando razonamientos

que entraban en contradicción con muchos planteamientos de algunos economistas de la época. En su opinión, las relaciones económicas entre Cuba y Estados Unidos tenían un papel negativo para el buen funcionamiento de la economía nacional, debido a que la casi totalidad del comercio exterior se encontraba fatalmente atado a este país, convirtiéndolas en un freno para el crecimiento económico cubano. (Alfonso, 1983 (c)). La lucha debía estar encaminada a la denuncia de los términos imperialistas con que se desarrollaban las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos y a lograr la liberación nacional, ya que después de alcanzada ésta, se obtendría la liberación del comercio exterior. (Alfonso, 1983 (c))

Carlos Rafael Rodríguez se interesó también por el tema de la inversión. Diferentes estudios realizados en los años cuarenta y cincuenta por diversos economistas, principalmente burgueses, fueron criticados por Carlos Rafael Rodríguez, ya que la mayoría de los planteamientos recaían en la necesidad de la inversión extranjera, como única opción de inversión, para alcanzar el desarrollo. En su opinión, abogar por entregar a los inversionistas extranjeros la responsabilidad del desarrollo, representaba olvidar o fingir olvidar que fueron los representantes del capital financiero norteamericano los responsables de la deformación estructural de Cuba, los que impusieron la condición de monoprodutor y monoexportador, quienes bloquearon las industrias de consumo cubanas y cerraron otras industrias que no les reportaban beneficios. (Rodríguez Rodríguez, 1956,).

Sin embargo, Carlos Rafael Rodríguez no renunciaba a la utilización de inversiones externas para lograr el desarrollo del país; la única forma de controlar la inversión extranjera era con un gobierno verdaderamente responsable que se encargara de controlar, regular, limitar y dirigir esta inversión hacia los sectores de mayor interés para la economía nacional. Para ello, tendría que tratarse de un Estado democrático popular que estuviera en condiciones de negociar el financiamiento externo, mediante pactos que no dañaran la soberanía nacional ni pusiera en peligro el futuro de la nación.

De esta manera, se puede apreciar la formación de una concepción integral del desarrollo en los estudios de Carlos Rafael Rodríguez desde sus primeros años de trabajo; concepción que partió del análisis de los principales problemas que afectaban a la economía cubana y a los países latinoamericanos. Desde su juventud asumió, como única solución a todos los problemas cubanos, un cambio en la política nacional a

través de un movimiento de liberación nacional, que trajera consigo un gobierno democrático, que respondiera a los intereses de las clases más perjudicadas por el sistema capitalista imperante.

Carlos Rafael Rodríguez le dio gran importancia al tema de la concepción del desarrollo. A tal efecto, enfatizó que la definición del desarrollo para los países del Sur, no podría ser una simple copia del desarrollo del Norte, ni una reiteración de las ventajas y los errores que la civilización había cometido hasta ese momento. Sostuvo el criterio que las recetas que se habían aplicado, sólo habían traído soluciones parciales, relativamente a corto plazo a los países del Sur y que, al final, no habían logrado obtener los progresos necesarios, por lo que, había que producir una ruptura con las teorías precedentes y avanzar hacia un pensamiento propio sobre el tema. Esto era particularmente importante para el diseño de las políticas de desarrollo. (Rodríguez Rodríguez, s/f).

Era del criterio que “una de las cuestiones más importantes a tratar dentro de la Comisión del Sur, es la necesidad de rechazar el concepto tradicional del desarrollo. En su lugar, tiene que haber un desarrollo basado en tres aspectos fundamentales: el Desarrollo tiene que ser justo, centrado en las personas y sustentable.” (Rodríguez Rodríguez, s/f).

El desarrollo como proceso que permita a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realizaciones.”

En su negativa a aceptar la definición de desarrollo que emanaba de los países del Norte, negó que la regla de la inversión privada resolviera todos los problemas de los países del Sur, ya que los mercados privados no llegarían a la asignación apropiada de recursos, pues el inversionista privado está orientado, principalmente, hacia la obtención de ganancia y esto no siempre coincide con los intereses nacionales. Por eso, sostenía el criterio que no puede dejarse en manos del mercado un aspecto tan importante como éste; la inversión privada puede contribuir a los objetivos del desarrollo, pero otra cosa bien diferente es convertirla en el protagonista principal del proceso. (Rodríguez Rodríguez, s/f).

Carlos Rafael Rodríguez defendió el criterio que “el desarrollo sólo es posible si se lleva

a cabo por las personas interesados en alcanzarlo, es muy importante explotar al máximo las posibilidades de las personas del Sur para mejorar sus propias condiciones y así llegar al desarrollo. No se puede mantener la definición del Norte de que el mercado y la inversión privada resolvería los problemas del Sur.” (Rodríguez Rodríguez, s/f)

El discurso neoliberal, postulaba, ante todo, la total libertad para el movimiento de capitales, mercancías y servicios; la apertura de las economías, la competencia por mayores posiciones en el mercado mundial en condiciones de absoluta libertad y las políticas privatizadoras. Estas reformas estructurales eran presentadas como las soluciones a los problemas del subdesarrollo.

### **3.2.1. Características Generales de su Pensamiento Económico.**

En los trabajos elaborados desde los años cuarenta y cincuenta, sobresale su planteamiento de que constituía un eufemismo la utilización del calificativo subdesarrollados para designar a los que realmente no eran más que países coloniales y dependientes. (Rodríguez Rodríguez, 1956). Dejaba entrever una visión diferente respecto de las causas esenciales de la situación cubana y la de muchos países latinoamericanos.

De este modo, se identificaba con la tesis de Raúl Prebisch, según las cuales el desarrollo no era un mero aumentar de lo que existía en ese momento, sino un proceso de diversos cambios estructurales y que la industrialización sería la clave para el crecimiento del nivel de vida latinoamericano. (Rodríguez Rodríguez, 1956)

Casi la totalidad de los economistas cubanos de la época como Alienes ó Felipe Pasos por citar algunos, negaron que los problemas que presentaba la economía cubana y la crisis tuvieran algo que ver con los problemas estructurales, y adoptaron la tesis de problemas coyunturales, principalmente referidos al comercio exterior. Por el contrario, Carlos Rafael Rodríguez opinaba que los problemas estructurales que se presentaban en el país, no iban a ser eliminados mientras no se realizaran cambios que vendrían solamente con el proceso de liberación nacional del país. Sin la liberación nacional, Cuba no alcanzaría el desarrollo.

“Para desarrollar económicamente a Cuba habrá que estar dispuestos al enfrentamiento con el principal enemigo de éste desarrollo que era el imperialismo y los grupos sociales de grandes terratenientes y grandes comerciantes que estaban subordinados a aquél, principales beneficiarios del retraso existente. Por lo tanto, se hacía indispensable un gobierno distinto, de unión popular, un frente democrático de liberación nacional, donde se unieran los obreros, los campesinos, las clases medias urbanas y los sectores de la burguesía industrial que aspiraran a un progreso técnico cubano.” (Rodríguez Rodríguez, 1956)

Otro aspecto era la centralización del crédito, la que involucraba la nacionalización de los bancos extranjeros, implicando entonces, el cambio de la manipulación de la banca de las empresas privadas hacia el Estado. (Rodríguez Rodríguez, 1956)

Otro de los presupuestos sería la nacionalización de los servicios públicos que se encontraban en manos extranjeras, como los servicios de agua, sanidad, electricidad, etc., basados en los planteamientos realizados por Antonio Guiteras en la revolución antimachadista. (Rodríguez Rodríguez, 1956, )

Sobre el problema de la introducción de la mecanización en la economía cubana, Carlos Rafael Rodríguez se pronunció sobre la forma de hacerlo; tomando en cuenta el carácter monoprodutor y monoexportador de la economía cubana, la introducción de la mecanización, de forma rápida y sin tomar en cuenta sus efectos previsibles, traería consigo grandes perjuicios para la clase obrera. En situaciones como la de Cuba en aquel entonces, el objetivo no debía ser ahorrar mano de obra, sino ahorrar capital, por lo que la mejor combinación productiva habría que buscarla de manera que se fomentara el empleo adicional, en vez de provocar el desempleo adicional. Muchos economistas cubanos estaban convencidos de que la tecnificación agrícola e industrial era indispensable a los fines generales, pero este propósito tenía que ser combatido en el caso de que se estableciera solamente con fines de lucro para los capitalistas, sin un plan conjunto que absorbiera a la mano de obra desplazada por la técnica. (Rodríguez Rodríguez, 1956, )

No había dudas acerca de la necesidad de incrementar la industrialización en el país, pero esta debía hacerse de una forma coordinada y lógica, contando con las especificidades de la economía cubana, para que trajera beneficios a la economía

nacional y generara empleo en vez de desempleo.

Carlos Rafael Rodríguez no renunciaba a la utilización de inversiones externas para lograr el desarrollo del país; la única forma de controlar la inversión extranjera era con un gobierno verdaderamente responsable que se encargara de controlar, regular, limitar y dirigir esta inversión hacia los sectores de mayor interés para la economía nacional. Para ello, tendría que tratarse de un Estado democrático popular que estuviera en condiciones de negociar el financiamiento externo, mediante pactos que no dañaran la soberanía nacional ni pusiera en peligro el futuro de la nación.

La agudización de las condiciones de subdesarrollo en América Latina y Cuba, debido a las consecuencias de las relaciones de dominación colonial y neocolonial, en términos de dependencia y desequilibrios estructurales, lo llevaría a debatir las tesis que existían en este momento acerca del desarrollo tardío y de las etapas de desarrollo, estableciendo que los países subdesarrollados no podían seguir los patrones de los países europeos y de Estados Unidos. En su opinión, la situación de los países subdesarrollados no podía identificarse como un proceso de desarrollo lento y retrasado, sino que eran economías que no tenían casi ningún tipo de desarrollo. (Fernández, 2002).

Carlos Rafael Rodríguez esclareció con mejor claridad los nexos entre los factores externos e internos en el desarrollo de América Latina y Cuba, su obra constituye un ejemplo elocuente de apropiación crítica del pensamiento universal, puesta en función de hallar respuestas sobre las perspectivas de desarrollo de la economía cubana.

Identificó los rasgos característicos de la deformación estructural y la dependencia que tipificaban el subdesarrollo en Cuba: una economía agraria, retrasada en lo social y lo económico, con altos niveles de desempleo, abierta y altamente dependiente de las importaciones, monoproductoras y monoexportadoras. Al mismo tiempo, concluyó que las causas del subdesarrollo había que buscarlas en las condiciones impuestas por los largos años de explotación colonial y neocolonial (Fernández, 2002).

Lo que distingue específicamente a la sociedad capitalista de las formaciones económico- sociales anteriores, es la creación del mercado con base en una profunda división social del trabajo y la producción de mercancías para intercambiarlas en el

mercado con vista a obtener un excedente. Para llegar a tal estudio, fue necesaria una amplia diferenciación de la población, no solo en cuanto a especialización productiva, sino fundamentalmente en cuanto a la posesión de los medios de producción. Los hombres libres pero desposeídos y desarraigados de la tierra surgen de la ruptura del feudalismo, no encuentran otra forma para sobrevivir que ofreciendo su trabajo, como una mercancía más.

Por ello el desarrollo capitalista no es simplemente el aumento de la plusvalía y la acumulación, esto es, mero crecimiento económico: un incremento económico repartido menos inequitativamente podrá ser sinónimo de desarrollo relativo, así, el proceso de avance o retroceso de los países que conforman el sistema capitalista no se puede ver mas que a través de las leyes que regulan el desarrollo capitalista.

Por tanto, desarrollo y subdesarrollo capitalista, avance o retroceso son aspectos del mismo movimiento dialéctico de los orígenes y causas del subdesarrollo.

Por consiguiente, subdesarrollo capitalista no significa apenas poco desarrollo o desarrollo por debajo de lo normal como podría dar a entender el prefijo sub., sino una modalidad propia del desarrollo del capitalismo y que tiene una estrecha relación con las leyes generales del modo de producción capitalista aplicadas a nivel mundial. Así como en el nivel interno de una sociedad capitalista que se diferencia entre explotados y explotadores, en el nivel externo sucede algo similar con los países, en donde la vigencia de la ley de la acumulación de capital en el conjunto del sistema acarrea el desarrollo desigual. Para que haya países capitalistas desarrollados, ricos, fue necesario que existieran países capitalistas subdesarrollados, pobres. La riqueza de unos es la condición de la pobreza de otros; a nivel internacional significa que hay países capitalistas dominantes y países capitalistas dominados, expoliadores y expoliados; es la dependencia, el cordón umbilical que alimenta el subdesarrollo o diciéndolo de otra manera su causa principal.

En la ciencia económica en general existen muy diversos criterios para enfocar el problema del subdesarrollo, ya que existen muy diversas concepciones sobre lo que es desarrollo y subdesarrollo.

Entre las más divulgadas se encuentran los antihistóricos y metafísicos que consideran el subdesarrollo como una etapa o fase ineludible previa al pleno desarrollo, que puede ser identificada en cualquier sociedad en cualquier momento. Típica de este enfoque es la teoría de los “Cinco Estados” de W. Rostov que toma las etapas que han recorrido los países capitalistas desarrollados desde la “sociedad tradicional” hasta la “sociedad de consumo” y se les aplica mecánicamente a los países subdesarrollados.

Hasta nuestros días la literatura económica e instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional siguen identificando crecimiento con desarrollo cuando la economía experimenta un incremento del Producto Nacional Bruto y del ingreso nacional. Esto había sucedido en Cuba durante la Primera Guerra Mundial y posterior a ella, debido principalmente al proceso inversionista de capital norteamericano en el sector azucarero. En este sentido es que Carlos Rafael aclara: “Y cuando Julián Alienes habla de la ‘fase azucarera’ del desarrollo de la economía cubana, precisamente el período de expansión azucarera fue el período en que se realizó la mayor deformación estructural económica de nuestro país y es, en realidad, un período de “antidesarrollo”, hablando en términos estrictos”.

Carlos Rafael toma partido por la diversificación del sector externo mediante una mayor industrialización de la economía cubana.

Si otra fuera la estructura no estaríamos hoy determinados económicamente casi por una sola gran variable estratégica: la producción para exportar. Tendríamos un juego diversificado de variables estratégicas, lo que nos haría menos vulnerables a las oscilaciones del consumo y el precio del azúcar en el mercado mundial. (...) Este cambio tiene un solo nombre: industrializar más la economía cubana.

Sin embargo, a pesar de que existen diferencias entre las crisis estructurales y las crisis cíclicas de superproducción, ambas se relacionan estrechamente; pues de un modo u otro constituyen formas de solución a las desproporciones de la economía capitalista.

En el primer caso esas formas de solución se refieren a un largo plazo, porque el desajuste de las proporciones que conforman la estructura económica, motivado por el desarrollo de las fuerzas productivas, no puede ser corregido por las crisis cíclicas. Como consecuencia, el necesario proceso de reestructuración abarcará, primero, la

estructura técnica-productiva y, posteriormente, la económica en su totalidad; llegando incluso a requerir modificaciones en las funciones asignadas a los países en la división internacional capitalista del trabajo; más aún cuando se trata de países monoprodutores urgidos de diversificación productiva.

En dependencia del carácter de las medidas que se implementen podrá reconocerse o no la posibilidad del desarrollo (reformismo o revolución). El desarrollo, por supuesto, solo se encuentra asociado a transformaciones estructurales intensas y profundas, que constituyan soluciones definitivas a la crisis estructural. En cambio, aquellas medidas anticíclicas, típicamente keynesianas, que por la época estaban en boga, solo conllevarían períodos de crecimiento económico, más bien favorables al mecanismo de dominación imperialista, sin constituirse en factores de desarrollo.

### **3.2.2. Concepciones y Aportes a la Polémica Entorno al Desarrollo.**

Entre 1955 y 1956, elaboró una definición de desarrollo más acabada, en la que estableció que una economía puede crecer sin desarrollarse, siendo el desarrollo una clase especial de crecimiento que asegura a un país crecer constantemente y a través de la autoimpulsión de su economía. (Rodríguez Rodríguez, 1956)

Sobre esto, uno de los puntos más importantes que abordó y que lo distó del resto de los economistas de la época, fue la distinción que realizara (ya desde los años 50) entre los conceptos crecimiento y desarrollo.

“Si de alguna aportación podría ufanarme en la teoría económica, es la de tener el derecho a figurar entre los primeros que supieron distinguir el crecimiento del desarrollo como dos categorías distintas.” (Rodríguez Rodríguez, 1983)

El aporte científico de Carlos Rafael Rodríguez al pensamiento económico debe ser analizado en un doble contexto histórico global así reafirma que: el subdesarrollo genera sus propias categorías, lo cual puede explicar mucho de la originalidad del análisis marxista latinoamericano. En nuestra región hemos contado con figuras muy capaces de desentrañar los problemas de nuestras realidades del llamado “Sur”, sin recurrir al mimetismo marxista tradicional que, por regla general, acostumbra adoptar y

cuando mejor, adaptar los enfoques económicos de los supuestos continuadores de los clásicos durante el período del llamado socialismo real.

Autores latinoamericanos, como Celso Furtado y Carlos Rafael Rodríguez, lograron distinguir entre crecimiento y desarrollo económico en sus estudios sobre el subdesarrollo de nuestras naciones de América Latina.

No puede aceptarse que el subdesarrollo es una fase inferior del desarrollo capitalista o que lo identifica la simple presencia de relaciones precapitalistas. En el marco del capitalismo no se puede decir que desarrollo y subdesarrollo son dos caras de la misma moneda: el desarrollo capitalista.

Para Carlos Rafael Rodríguez el “Desarrollo económico” era tal vez, la cuestión mas actual en el debate y una de las más discrepadas, ya que ciertos economistas de los países metropolitanos (los economistas del imperialismo para definirlos exactamente), obligados a admitir la inevitable decisión de los pueblos subdesarrollados, como se les denomina con eufemismo a los coloniales y semicoloniales, empeñados en desarrollarse económicamente, elaboran todo tipo de teoría, para privar al desarrollo económico de su verdadera sustancia y convertirlo en una simple diversificación agrícola, con cierto aumento de la productividad agraria a través de la mecanización en la agricultura (esto se refiere al caso específico de Cuba). Se presencia así un ataque sistemático y devastador (el último ejemplo del cual es el libro de Buchanan y Ellis) contra la tesis de quienes sostienen las ventajas de la industria sobre la agricultura, la necesidad de que en el desarrollo vaya implícita la idea de industrialización. Se pretende anular las inexcusables demostraciones de Raúl Presbich respecto a la desigualdad en la relación de intercambio en el comercio entre los Estados Unidos y los países de Latinoamérica, no hay que decir que el filo principal del ataque se dirige contra los marxistas.

De esta manera, lo que se propone como “desarrollo” es, más o menos lo diseñado en el Plan Colombo que se nos ofrece como modelo: la insistencia en la pequeña producción agraria autosuficiente y las formas de industria artesanal, propias de la época del capitalismo mercantil, a los que tanta importancia se ha dado también en el Plan de la India.

Nuestro concepto del “desarrollo económico” dijo, es verticalmente distinto. Ninguna argucia técnica o dialéctica podrá anular la que Colin Clark llamara “Ley de Petty”, con sus trescientos años de vigencia, según la cual el mayor ingreso y el mayor progreso están en relación con el empleo de mayor proporción de la población en actividades industriales frente a las actividades agrícolas. La historia confirma esa tendencia.

Países desarrollados son aquellos que tienen un mayor ingreso real per cápita porque tienen una estructura económica determinada, basada en cierto grado, mayor o menor, de industrialización. Por eso el desarrollo económico de un país hay que definirlo como un proceso que lo conduce desde su posición económica subalterna, hacia esa posición desarrollada. De ahí que él suscribiera sin reservas las palabras de Presbich, según las cuales el desarrollo “no es un mero aumentar de lo que hoy existe sino un proceso de intensos cambios estructurales” y que “la industrialización será la clave para el crecimiento del nivel de vida latinoamericano (...)”

Quedó así en pie su primera tesis: Desarrollo para Cuba significa acometer la industrialización, mas allá de la mera tecnificación de la agricultura, que tantos empresarios ven solamente en su aspecto de eliminación de mano de obra y que solo podría hacerse con beneficio dentro de una planeación general.

El proceso de desarrollo no es un fenómeno exclusivo del modo capitalista de producción. Hoy no se discute que la humanidad ha pasado por una serie de modos de producción, en donde cada uno significa un avance cualitativo sobre el anterior. En este sentido, durante los últimos siglos la sociedad humana ha conocido los modelos generales de desarrollo feudal, capitalista y socialista; correspondiendo el último a un modo de producción que ya no se basa en la explotación de unos hombres por otros.

Cada una de estas etapas es un salto dialéctico en el desarrollo, sin que pueda negarse que en ciertos momentos o conglomerados humanos coexistan relaciones específicas pertenecientes a diversos modos y las instituciones que la tipifican.

Seguir el manual de economía política preparado por Eduardo del Llano (1976) y otros científicos sociales cubanos, “el desarrollo debe concebirse como el proceso de cambio que garantice un incremento sostenido de la riqueza material y espiritual de la sociedad”.

En forma más amplia, desarrollo es el avance de las fuerzas productivas hacia la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del hombre y la liberación del trabajo, aunque en este avance se presentan esporádicos retrocesos, que no contradicen el movimiento dialéctico del hombre y la sociedad de lo inferior a lo superior. En las sociedades divididas en clases antagónicas este avance genera contradicciones antagónicas que se resuelvan por el paso revolucionario a la etapa social superior, hasta llegar a una sociedad de clases no antagónicas, lo cual significa que se resuelvan estas contradicciones a través de la cooperación, facilitándose el ascenso del hombre hacia el pleno humanismo. Por lo cual las diversas fases de desarrollo que ha vivido la humanidad no son más que diversos modos de producción y distribución de los bienes, que se rigen por relaciones sociales específicas que corresponden a leyes económico-sociales generales y particulares”

Por tanto para entender el fenómeno general del desarrollo y las particularidades que reviste (como es el caso del llamado subdesarrollo de algunos países capitalistas) es necesario recurrir a los aportes de la Economía Política, ciencia social que “estudia las relaciones de producción en su desarrollo histórico que muestra las causas de que unas formas sociales de producción reemplacen a otras y señala la transición de los peldaños inferiores a los superiores.

Merece destacarse la teoría de J. Schumpeter quien ve en una activa “clase empresarial” el agente fundamental del desarrollo y reduce, por tanto, el problema del desarrollo a la creación de dicha clase.

Sobre esta teoría Carlos Rafael Rodríguez pensó que el funcionamiento de la libre empresa se traduce casi siempre en ataques a la legislación social, exigencias de incrementos de productividad para beneficio del patrono, tecnificación equiparadas con reducción de mano de obra y el consiguiente “desempleo tecnológico”, despido compensado.

Su segunda tesis radica en que a diferencia de los países desarrollados en el siglo XIX y primera parte del XX, el factor estratégico básico del desarrollo económico fundamental de Cuba y otros países que están en su caso, no es el empresario privado, sino que ha de serlo el Estado con un contenido democrático popular.

La importancia de distinguir los conceptos de crecimiento y desarrollo económico pareciera a simple vista un problema únicamente semántico. De ser así ya sería suficientemente relevante. La historia de la ciencia de la economía política no solo sigue el complejo camino de las relaciones económicas que se desarrollan en cada país y en cada región, sino que refleja también las políticas económicas que conscientemente desde el poder se llevan a cabo.

A Carlos Rafael le corresponde el mérito de haber sido quizás uno de los primeros, si no el primero, cuando en los años cincuenta del siglo XX ya expresaba:

“No todo aumento de la productividad, del consumo, del ingreso y del ahorro nacionales constituye desarrollo”. Algunos economistas norteamericanos han utilizado términos distintos (...) para diferenciar estos procesos, pero no siempre establecen la distinción en el punto necesario. La economía cubana de los primeros años de la República creció, ciertamente, en el sentido que crece un niño teratológico, pero no se desarrolló (...). No hay desarrollo sin cierto nivel de industrialización; no puede haber desarrollo económico sin un crecimiento simultáneo y dentro de ciertos niveles de las diversas ramas productivas.

El término estanflación (crisis con inflación) se hizo notorio internacionalmente en los años setenta y, sin embargo, de cierta manera Carlos Rafael reflejó este fenómeno en la economía cubana ya en los años cincuenta. Precisamente, la coyuntura de los principales países capitalistas con los que Cuba realizaba su intercambio comercial y financiero se encontraban en una fase ascendente, y por tanto, había aumentado el consumo de nuestro principal renglón exportable. El hecho de que la rama azucarera de la producción mundial se adentrara en una crisis cíclica de la superproducción relativa, determinó la crisis cubana y, por consiguiente, los problemas de la estructura económica agravados por la inflación.

Carlos Rafael aclara que el problema era más profundo que una simple “crisis de estructura del comercio exterior”, como argumentara Raúl Lorenzo; o una insuficiencia de la estructura económica, como considerara Julián Alienes, asociada su causa al estancamiento de la industria azucarera, superable a partir de 1933: “Porque la estructura económica fue de tal manera deformada, porque se mantuvo forzosamente

estático el nivel industrial no azucarero, tenemos hoy esa estructura del comercio exterior a que se refiere Raúl Lorenzo”.

En cierto sentido, pudiera afirmarse que la Historia Económica de Cuba resultó como un “laboratorio” para proyectarse en el diagnóstico de la economía Latinoamericana. Ello le permitió a Carlos Rafael adentrarse en el análisis de la dependencia de la economía latinoamericana, de las necesidades de la reproducción del capital yanqui en los años anteriores y posteriores al triunfo de la revolución cubana.

Que el comercio exterior se convierte en la variable estratégica para lograr la realización del ingreso nacional y la expansión ulterior de los niveles de ingreso, es decir, el comercio exterior ocupará el lugar de la inversión endógena, lo que provocará no solo la anulación del expansivo del comercio exterior de nuestras economías, sino, además, anulará el proceso inversionista interno y las limitadas posibilidades de desarrollo económico, amen de perpetuar el carácter monoprodutor y monoexportador de América Latina.

Carlos Rafael Rodríguez en sus estudios también dedica gran atención América Latina las relaciones económicas entre Cuba y Estados Unidos, destacando su papel negativo para el buen funcionamiento de la economía nacional. Al igual que Jacinto Tomás, resalta como el comercio exterior se encuentra fatalmente atado América Latina a los Estados Unidos convirtiéndose en un factor de desaceleramiento de nuestro crecimiento económico.

Como todo país subdesarrollado, Cuba presentaba una altísima propensión marginal a consumir, la cual se acentuó en el periodo de Batista, como consecuencia de la descabellada política económica del régimen, el cual pretendía presentar esta alta propensión al consumo como un síntoma de prosperidad económica.

... El que la economía tenga una elevada propensión a consumir no es como pudiera parecer, un índice de prosperidad, sino una manifestación de retraso económico y social... (Rodríguez Rodríguez, s/f).

En relación con la problemática importación-exportación, surgió entre los economistas burgueses de la década del cincuenta la polémica alrededor de cual de estas dos

variables influía más en la economía cubana y su desarrollo económico. En este sentido Raúl Lorenzo explica que en el caso de Cuba la importación precedía a la exportación, es decir, la exportación no se podía incrementar sin un proceso previo de formación de capital, tal como lo expresara el economista alemán Gottfried Haberler.

Carlos Rafael Rodríguez refiriéndose a esto, señalaba que lo que plantea Lorenzo fue un caso transitorio debido a la expansión inusitada de la industria azucarera durante los primeros años de la neocolonia, lo cual desapareció desde los años veinte, y a partir de entonces la importación de bienes capitales fue muy débil, de hecho la variable estratégica fundamental ha sido la exportación, debido al proceso de acumulación del capital. Apunta Rodríguez que lo pernicioso no estriba en la magnitud misma de los volúmenes de la propensión a importar, sino en la estructura misma de dicha propensión a importar: “Lo que resulta imperativo es cambiar la naturaleza de esas importaciones como tantos otros han venido diciendo”

Sostiene Carlos Rafael Rodríguez, que no tiene dudas de que en la economía cubana actual la relación funcional siga siendo exportación-importación y no a la inversa como sostiene Raúl Lorenzo.

Carlos Rafael Rodríguez también criticó los planteamientos de los políticos burgueses cubanos que como Raúl Conchoso plantearon la necesidad de mantener el comercio bilateral con Estados Unidos y evitar el comercio multilateral.

Analizando el aspecto político de esta tesis, Carlos Rafael Rodríguez plantea que:

...mientras Cuba dependa del comercio vecino funcionará aquella premisa sagazmente formulada por José Martí: “pueblo que compra, manda y que, si bien es falsa en relación entre grandes países, opera cuando lo que compra es una potencia imperialista.

Una verdadera planificación para el desarrollo es evidente; otro elemento importante que también denota es la referente a la necesidad de comprimir el consumo superfluo de las capas opulentas mediante medidas fiscales o de contingentación, ya que conspira contra el proceso nacional por una falsa inversión del ahorro, y provocarán, a la larga, un estancamiento tal del proceso económico que nos situará en niveles subcivilizados.

Carlos Rafael Rodríguez pudo realizar también el análisis crítico de las políticas neoliberales implementadas en América Latina a fines de los años setenta y en los años ochenta del siglo XX.

El inicio del modelo neoliberal en América Latina se caracterizó por las dictaduras militares del Cono Sur latinoamericano, el Plan Cóndor y la Doctrina de la Seguridad Nacional. Lo común en Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay fue un ajuste económico severo y ortodoxo que iba encaminado a la estabilización de la economía retomar el crecimiento económico, reinsertar a estos países en el mercado globalizado y reprimir y disciplinar a la clase obrera.

El recetario de las políticas neoliberales que se instrumentaron en América Latina se puede resumir así:

1. Ajustes estructurales y apertura indiscriminada.
2. Desregulación del mercado de trabajo y Estado Mínimo”
3. Privatización y respeto a la propiedad industrial
4. Libertad comercial y financiera
5. La mano invisible del mercado conduce al desarrollo.

El modelo se extendió a todo el continente por la vía democrática, o sea, ocurrió el milagro del fin de las dictaduras y el retorno a la democracia de los países latinoamericanos. El neoliberalismo se generalizó en Latinoamérica de la mano del mercado y no de la mano de los militares, al menos no de manera abierta.

En todo el período neoliberal, los países latinoamericanos y caribeños recurrieron al endeudamiento externo para tratar de cubrir el déficit externo y hacer los arreglos financieros que se requerían para cumplir los compromisos internacionales.

El Estado neoliberal, por su propia esencia monopolista, tiende a exportar la inflación de sus precios hacia su sistema neocolonial. Muchos países de América Latina importan alimentos de los países imperialistas, el carácter deformado de sus economías y el

lugar que ocupan en la división internacional del trabajo condicionan que importen esa inflación y agraven su situación ya difícil.

El desarrollo de la deuda externa ha permitido un nuevo grado de supeditación de los estados nacionales en todo el mundo al capital global. La estrategia del capital global fue cobrar la deuda a cualquier costo. No se aceptó la propuesta de crear un club de Deudores, algo que cuestionaba el poder del capital global acreedor.

Todos estos problemas fueron analizados por Carlos Rafael Rodríguez, a la luz de concepciones en debate de autores tan reconocidos en América Latina como Raúl Prebisch, Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, todos ellos críticos de las políticas neoliberales, mientras en los Estados Unidos y otras partes del mundo se declaraban a favor de esas políticas autores como Milton Friedman y los llamados Chicago Boys. Aún cuando Carlos Rafael criticó el enfoque keynesiano para abordar el desarrollo de nuestros países periféricos, valoró positivamente el papel que esta doctrina asignaba al Estado como agente económico; algo que también estaba presente en las concepciones de la CEPAL. En este sentido valoró altamente el aporte de Prebisch cuando enfrentó la teoría del deterioro de los términos de intercambio a la teoría neoclásica de las ventajas comparativas, según la cual los países periféricos también obtenían considerables ventajas del comercio mundial.

Carlos Rafael Rodríguez valoró positivamente los estudios y publicaciones de la CEPAL. Si bien se trataba de autores reformistas, al menos reflejaban intereses distintos a los de los Estados Unidos, al plantearse transformaciones que aspiraban a un desarrollo con independencia para América Latina. Al mismo tiempo, les alertaba que los caminos reformistas conducirían, más tarde o más temprano, al camino socialista: Adviértase que no estamos postulando inexorablemente una concepción socialista del desarrollo. Quienes hagan una verdadera revolución en América Latina encontrarán que su proceso los conducirá de modo inevitable hacia transformaciones cada vez más profundas. Pero para obtener un simple desarrollo con independencia, como el que se postula por CEPAL, será necesario acometerlo mediante un proceso de auténtica revolución popular. No hay otra alternativa.

Las ideas bolivarianas y martianas siguen siendo hoy la mejor fortaleza para negociar con el Norte. Carlos Rafael lo expresó así: Si América Latina quiere negociar con éxito,

tendrá que hacerse una potencia negociadora. (...) El día en que América Latina unida deje de ser un instrumento dócil de la política internacional de Estados Unidos, recupere su independencia y hable en pie de igualdad con las potencias económicas con las que tiene que negociar el porvenir del comercio externo; el día en que América Latina unida planifique ese porvenir como un conjunto coordinado, aunque manteniendo las diferencias y contradicciones que para ser realistas debemos prever como inevitables; ese día América Latina no tendrá que presentarse, como ha tenido que hacerlo hasta ahora, en calidad de solicitante humilde y desesperado, sino que lo hará con la voz entera de un continente al que habrá que escuchar. Pero para que esta unidad sea eficaz, tendrá que ser una verdadera alianza de pueblos dispuestos a hacer su revolución interna y a conquistar con una firme lucha sus derechos en la economía internacional contemporánea.

Un mérito muy especial de Carlos Rafael Rodríguez, como el de la generalidad de los más auténticos marxistas cubanos, ha sido su raíz profundamente martiana, que es casi como decir bolivariana. (Molina Molina, 2007)

Otro tema sobre el que insistió Carlos Rafael Rodríguez fue que la economía cubana tenía que ser planificada, porque no se podían lograr los ritmos necesarios de crecimiento económico, que pudieran borrar las más de cinco décadas de atraso que Cuba tenía en comparación con el resto del mundo, a menos que se contara con una economía planificada, donde el Estado fuera el protagonista principal del desarrollo económico, pero un Estado que respondiera a los intereses de la mayoría, de la clase más desposeída. (Rodríguez Rodríguez, 1960, (a)).

También reinterpretó la tesis existente hasta ahora sobre la industrialización, pues debido a las circunstancias, había que modificar los postulados que asumían la industrialización rápida, surgiendo la tesis de que resultaría conveniente el desarrollo de una industrialización que tuviera como pivote a la industria azucarera para, a partir de ella, impulsar a la industria química, mecánica, energética, níquelífera y agroexportadora. (Rodríguez Rodríguez, 1968).

En su análisis del subdesarrollo, Carlos Rafael Rodríguez demostró que el imperialismo norteamericano, en aras de consolidar su hegemonía en la región y en resto del mundo, modificaba y ajustaba sus mecanismos o formas de dominio en el plano internacional

cada vez que las circunstancias históricas lo exigían, siempre con el objetivo de subordinar más adecuadamente la estructura económica de los países dependientes. (Molina Molina, 2005).

### **3.2.3. Herencia de sus Concepciones en el Pensamiento Económico de la Revolución.**

Carlos Rafael Rodríguez el economista devino uno de los revolucionarios más sobresalientes de la Cuba contemporánea. Se puso al servicio de la construcción del socialismo en nuestra patria y enriqueció la doctrina teórica del desarrollo de los países del Tercer Mundo, por lo que el estudio de su obra constituye un imperativo para cualquier especialista contemporáneo que aspire a sistematizar los conocimientos económicos del mundo actual. Fue una personalidad capaz de desentrañar los problemas de nuestras realidades del llamado Sur, sin recurrir al mimetismo marxista tradicional, logra distinguir la concepción entre crecimiento y desarrollo económico, su concepción de el nuevo orden económico internacional adquiere gran vigencia ya que en la época actual se trata del desafío de emprender un programa de acciones propias encaminada a forjar todo un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales, capaz de sustituir al previsible debilitamiento de su articulación económica con los países capitalistas industrializado.

A través del estudio de su pensamiento económico se trata de definir una estrategia e autonomía, de articulación recíproca, de integraciones económicas regionales y sub regionales de mayor intercambio y cooperación económica.

Tempranamente advirtió las diferencias entre las crisis de estructura (cuando los altibajos de los niveles económicos están referidos a la conformación estructural de la economía cubana) y las crisis de coyuntura (cuando su raíz se encuentra en la quiebra de algunos factores estratégicos que determinan la fase crítica del ciclo) y precisa que en países subdesarrollados la mayor parte de las crisis son reflejos, exportados del centro hacia la periferia y además agravadas por la propia estructura.

Respecto al subdesarrollo refiere muy aceptadamente que no es una condición histórica propia como quisieran hacer creer los economistas burgueses y que como prerrequisito indispensable para lograr el desarrollo es alcanzar la independencia social.

En las condiciones del mundo de hoy, con las enormes diferencias de riqueza y dominio de la técnica, por una parte y la situación de explotación a que se ven sometidas las economías subdesarrolladas, por otra, no puede concebirse una estrategia de desarrollo económico acelerado que no tenga como prerrequisito, condiciones internas y externas favorables para lograr este objetivo.

**Condiciones internas:** Se entiende la ruptura de las relaciones de explotación de unas clases sociales por otras y rescate de las riquezas naturales y recursos básicos del patrimonio social. Solo con un pueblo dueño de su propio destino puede encararse la tarea de lograr un desarrollo económico – social acelerado, que reduzca la enorme brecha que separa a nuestros países de las economías desarrolladas. La Revolución, el cambio de estructura física, es un prerrequisito.

**Condiciones externas:** Se entiende disponer de colaboración en términos de recursos financieros, tecnológicos y su capacidad de utilización; posibilidades de intercambio equitativo de valores y cooperación e integración económicas entre países afines.

Este análisis induce a meditar sobre los desafíos de la crisis y las políticas económicas nacionales, partiendo de lo que se define como una racionalidad implacable del sistema de relaciones económicas internacionales que prevalece, será difícil esperar que en el mismo se produzcan cambios de actitud que favorezcan mayores condiciones para nuestras economías.

El condicionamiento interno restrictivo fortalece el criterio de que América Latina necesita, en la casi totalidad de sus países, acudir a un nuevo estilo de desarrollo.

Los esfuerzos por desarrollarnos requerirán en todas partes de América Latina y el Caribe sacrificios extraordinarios, la formación de capital irá necesariamente acompañada de restricciones al consumo. Ello nos presenta el primer problema estructural interno, al definir los caracteres del nuevo estilo de desarrollo que se nos propone como la austeridad, eficiencia y equidad, los tres están interrelacionados. La eficiencia que necesitamos no podrá lograrse sino se obtiene la equidad necesaria en la distribución de los esfuerzos y sacrificios.

Carlos Rafael Rodríguez concibe la estrategia de desarrollo en las condiciones del mundo de hoy a través de la estructura de las relaciones internacionales, sustituyéndolo mediante transformaciones que nos pongan en la vía de un “Nuevo Orden Económico Internacional”

Otro elemento es incrementar la formación de capital de modo que esto permita la realización de las inversiones necesarias para el desarrollo.

Carlos Rafael Rodríguez planteó un elemento que es fundamental y es que él enfatiza que tiene la convicción de que el desarrollo de la América Latina, África y Asia no será posible lograrlo con solo el esfuerzo propio y a través de las relaciones Ínter latinoamericanas y Sur-Sur. Ambos resultan elementos necesarios y propicios para impulsarlo y constituyen una especie de refugio temporal para iniciarlo de modo limitado, mientras logramos lo que es imprescindible: un Nuevo orden Económico Internacional con una participación más cuantiosa y justa de los países subdesarrollados en la distribución de las riquezas.

Pero para desarrollarnos a los niveles de la civilización contemporánea (lo que no quiere decir proponernos objetivos consumistas que empiezan a estar ya fuera del alcance incluso de los países mas ricos y desarrollados) tendremos que hacerlo con la cooperación tecnológica y financiera de los países desarrollados. De otro modo nos tomaría largas décadas alcanzar niveles aproximados a los que tienen ya Europa, Japón y los Estados Unidos, sin contar los avances que ellos habían obtenido cuando nosotros lográramos, en días lejanos, alcanzar sus niveles actuales. Además insistió en que las producciones básicas que exportan los países desarrollados, obtengan precios adecuados en el comercio internacional para que sus necesidades de financiamiento interno se reduzcan extraordinariamente y por ultimo señalaba tener en cuenta la necesaria unidad y comunidad de combate entre todos los países del mundo subdesarrollado.

Carlos Rafael Rodríguez propugna por los cambios estructurales democráticos y la mejoría progresiva de los niveles de ingreso de la población trabajadora no solo como objetivo a lograr sino también como prerequisite para un desarrollo viable de las economías latinoamericanas.

Reflejar la austeridad como factor esencial del nuevo estilo que se propugna. Reconocer la función del Estado como centro orientador y promotor y la del sector público como su elemento decisivo. También deberá considerarse esencial la programación y algunas formas de planificación como instrumento para hacer que los esfuerzos de desarrollo resulten eficaces.

La política de pura economía de mercado, además de sus connotaciones humanas y políticas siniestras, han mostrado en breve tiempo la incapacidad de darle solución no ya al problema irrenunciable y acuciante del desarrollo, sino siquiera a los requerimientos de un mínimo bienestar a que están aspirando las poblaciones de la América Latina. Por ende la acción estatal que se defiende está vinculada a un proceso de inevitable democratización con creciente participación popular, y en modo alguno puede suponerse que estados bajo mandos de minorías autoritarios, militarizados o no, serán capaces de asumir esta importante responsabilidad.

Otras de las contribuciones de Carlos Rafael Rodríguez es que recomienda un empleo más austero del gasto del sector público, como gastos administrativos, la sustitución por un aparato administrativo moderno y ágil, que no responda al criterio de clientelas políticas y no se convierta en un poder burocrático limitativo del poder de las autoridades políticas.

Destinar mayores recursos a los programas de educación, salud y nutrición y a los que se refieren a la ciencia y la técnica. La experiencia cubana abona que esa es la buena dirección, no son solamente tres derechos sociales a los que en esta época es imprescindible dar una respuesta adecuada, sino que constituyen condicionantes necesarios del desarrollo, porque solo ellos sitúan a la población en condiciones de lograr a través de su trabajo, la eficiencia necesaria y los rendimientos de creciente productividad.

En cuanto a la ciencia y la técnica son elementos tan reconocidamente esenciales para todo programa de auténtico desarrollo económico que constituye una prioridad en el nuevo estilo que se defiende.

Se reflejan en el trabajo que no bastarán el ahorro nacional y la complementación que se obtenga con una acción concertada en los centros financieros internacionales. El

esfuerzo de capitalización puede malgastarse si se le emplea en inversiones que puedan resultar individualmente ventajosa pero que resultan socialmente desvinculadas de los requerimientos de la nación en su conjunto.

Delinear en cada uno de nuestros países, un programa de inversiones que tenga un propósito nacional que a la vez resulta conjugable con las necesarias formas de integración ultra nacional, para que cada una de ellas pueda contribuir al logro del desarrollo en un alcance regional. Se deben priorizar aquellas industrias dirigidas a obtener bienes exportables o sustitutos de importaciones.

Los problemas que hoy presenta el desarrollo mundial son la expresión del nivel alcanzado por la irracionalidad y la injusticia que caracterizan al modo de producción capitalista e indican, de forma cada día más irrefutable, su carácter histórico y la necesidad de desarrollar urgentemente estrategias alternativas viables.

Cada país tiene ante si la tarea de identificar, de acuerdo con sus especificidades, cuales son los fenómenos que conspiran contra el alcance de los objetivos de desarrollo trazados, cual es su alcance y a través de que firman actúan.

La fuerza de unos y otros obstáculos está condicionada históricamente, por lo que un factor que en un momento histórico constituyó un impedimento, un tiempo después puede variar su influencia, bajo el amparo de cambios productivos en el ámbito nacional o internacional. El orden internacional vigente en nuestros días, ejemplo, constituye un poderoso obstáculo al cual hay que oponer otras fuerzas.

El proceso de desarrollo, a cada paso, vendrá aparejado a nuevas dificultades y obstáculos que la sociedad tendrá que identificar y analizar detenidamente. Del sistema socioeconómico y sociopolítico vigente en el país, dependerá la creación del marco propicio para desarrollar las capacidades de sus ciudadanos y ponerlas en función de hacer en cada momento, lo que más convenga a todos sus integrantes, teniendo en cuenta, además, a otros países en situación semejante.

Carlos Rafael Rodríguez un hombre del siglo XX, concebía el triunfo de la Revolución Cubana como el tercer acontecimiento histórico-social mas trascendental del siglo a pesar de la pequeñez de nuestro país y de su escasa importancia económica, nadie

discute el significado que tuvo no solo para América Latina, sino para todos los países de ese vasto mundo neocolonial con residuos de colonialismo que algunos denominan tercer mundo. Un hombre para el cual el signo definitorio de nuestro tiempo estaba en dos palabras el cambio, luego el reciclaje que es la palabra de orden para poder estar al día, esta mutación continua dentro del gran cambio histórico que significaba pasar de una sociedad a otra, constituye el rasgo característico de nuestro modo de vida, por eso, Cuba es el ejemplo de las posibilidad de supervivencia frente a la acometida imperialista y en América Latina, la imagen de lo que significa para los pueblos la construcción del socialismo.

El carácter socialista de la Revolución Cubana proclamado ya desde el año 1961 (en el entierro de las víctimas de los ataques a los aeropuertos de Ciudad Libertad y San Antonio de los Baños), ha demostrado ser una experiencia única para los pueblos del mundo ya que nuestro país es un caso sui generis y desde todos estos años hemos tenido que ajustados a nuestras condiciones y características hacer énfasis en la búsqueda de mayores y mejores resultados económicos, mediante cambios en casi todas las esferas de la sociedad, producto de todas las restricciones económicas enfrentadas en 50 años de Revolución.

Antes éramos pocos, ahora somos más, diversos han sido los análisis que se han hecho y que aun se realizan en el pensamiento económico para demostrar la efectividad del sistema socialista y con el lograr el desarrollo, en su mayoría todos los resultados son favorables. Muchos de los cambios que se han realizado en Cuba han sido adoptados en países que en este siglo XXI están haciendo Revolución en Sur América como: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, entre otros que están integrados en el ALBA Esto no basta, se considera que se debe trabajar mas, para lograr el desarrollo ya que en este tiempo el mundo está globalizado y como se ha hecho evidente los ricos son mas ricos y los pobres son mas pobres, nosotros los del tercer Mundo, los subdesarrollados, los en vías de desarrollo a los que ningún calificativo les es suficiente para expresar todo lo que han pasado en todos estos años.

Por eso su legado no ha muerto, sigue con nosotros y sus concepciones están vigentes en el pensamiento de los líderes de la Revolución, muchos fueron sus ideas respecto al desarrollo pero puede considerarse que le prestó gran importancia a la función del estado, a las relaciones de cooperación e integración entre países específicamente

latinoamericanos, y a la industrialización. Puede decirse que tuvo contradicciones, sino no sería un gran pensador, pero lo más importante es que en los años en que le tocó vivir, como si fuera mago descifró muchos de los problemas que enfrenta el Mundo y estudió íntegramente sus ideas al punto de llegar a superarlas el mismo.

- CONCLUSIONES

1. Para entender el fenómeno del desarrollo y las particularidades que reviste (subdesarrollo para otros) es necesario recurrir a los aportes de la Economía Política que muestra las causas de cómo una formas sociales de producción reemplacen a otras.
2. El conocimiento teórico metodológico demostrado en la explicación del fenómeno del subdesarrollo planteado por Carlos Rafael Rodríguez, demuestran la solidez de su pensamiento económico, la vigencia y continuidad del mismo.
3. Los problemas del desarrollo de los países subdesarrollados habían sido objeto de la atención de Carlos Rafael Rodríguez desde su juventud. Sus primeros análisis sobre el tema le permitieron advertir que el crecimiento y el desarrollo no son lo mismo y que de lo que se trata es de alcanzar era lo segundo, “una clase especial de crecimiento que asegura a un país crecer constantemente a través de la autoimpulsión del la economía.” A estas ideas llegó luego de analizar a profundidad las causas del subdesarrollo.
4. Defendió una definición del desarrollo que lo identifica como” un proceso que permita a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realizaciones”. En otro lugar, expresó que “el Desarrollo tiene que ser justo, centrado en las personas y sustentable.” Definición, expresa la continuidad del humanismo que caracterizara su concepción del desarrollo desde una perspectiva marxista, interesada en transformar las condiciones de vida de los desposeídos y marginados del desarrollo capitalista.
5. Las ideas de este hombre, que siempre se propuso entender la realidad para transformarla, todavía encuentran vigencia, lo que confirma que su pensamiento tiene condiciones de universalidad. Él supo captar los principales problemas del subdesarrollo y trabajó por el camino de la lucha antiimperialista y el Socialismo, que es el único sistema que hasta estos momentos ha vislumbrado algún tipo de beneficios para los pueblos del tercer mundo.

- RECOMENDACIONES
- Incluir dentro de las asignaturas de “Teorías del Desarrollo “, “Economía Política III” y “Pensamiento Económico Cubano” esta investigación como parte de su bibliografía auxiliar, necesaria para entender el problema del desarrollo.
- Presentar ante el Comité de Expertos que atiende el Proyecto Nacional Científico Técnico (PNCT)-La Economía Mundial, el tema tratado para su socialización y réplica en el país.
- Publicar el contenido completo de la investigación como parte de los resultados del Proyecto sobre el Pensamiento Económico de Carlos Rafael Rodríguez en el año en curso.

**BIBLIOGRAFÍA.**

Aguilar, Alonso. (1989). La crisis capitalista en América Latina. Algunos nuevos rasgos, en CIEI, Las economías de los países subdesarrollados en los años 80 y sus perspectivas, (Ediciones EMPES). Ciudad de la Habana.

Alba vs. ALCA. Recuperado a partir de [http://www.bc.gov.cu/anteriores/RevistaBCC/2007/No2-07/Documentos/ALBA\\_vs\\_ALCA-RevistaBCC-No2-2007.pdf](http://www.bc.gov.cu/anteriores/RevistaBCC/2007/No2-07/Documentos/ALBA_vs_ALCA-RevistaBCC-No2-2007.pdf).

Albizu-Campos, Juan Carlos. (2002). Población y Desarrollo. Características socio-demográficas de la población cubana. Hacia un desarrollo sostenible, Pág. 122. La Habana, Centro de Estudios Demográficos.

Alfonso Aparicio, Rita Milagros, & Torres Verde, Félix. (1983a). Estudio del pensamiento económico de Carlos Rafael Rodríguez en la década del 50 (No. 74.), Tomo I. Revista Economía y Desarrollo.

Alfonso Aparicio, Rita Milagros, & Torres Verde, Félix. (1983b). Estudio del pensamiento económico de Carlos Rafael Rodríguez en la década del 50, Tomo II. Revista Economía y Desarrollo.

Betancourt S. (1989). La reconversión industrial: un desafío para América Latina. (No. 2). Revista Economía y Desarrollo.

Carlos Lage. (1995). Foro Económico Mundial. Pavos, Suiza.

Carlos Marx. El capital. Tomo I, Pág. 571.

Carriazo M. G. (1986). La fuga de capital y la deuda externa de América Latina. (No. 24). Revista Cuba Socialista.

Castro Fidel. (1983). La crisis económica y social del mundo, Pág. 53-59; 64-66; 73-78; 128-134.141-154,179-204. La Habana.: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

- Castro Fidel. (1999). Globalización Neoliberal y crisis económica global. La Habana, Cuba: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Castellanos Dorado, Rosa Marina. La crisis económica global en los marcos de la globalización neoliberal, Pág. 115. Recuperado a partir de <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/>.
- Catasús, Sonia. (1979). Introducción al análisis demográfico. La Habana, Centro de Estudios Demográficos.
- CIEI. (1990). Las economías de los países subdesarrollados en los años 80 y sus perspectivas. (Ediciones EMPES). Ciudad de la Habana.
- Colectivo de Autores del CIEI. Las economías de los países subdesarrollados en los años 80 y sus perspectivas, Pág. 67.
- Colectivo de autores. (2006). Las Teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo (una visión crítica), Pág. 12,21- 25, 93-96, 240-245. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Curso de Formación de Trabajadores Sociales Cultura Política i, Pág. 5-7.
- De Castro, Josué. (1964). Geopolítica del Hambre. La Habana, Cuba: Publicaciones Económicas.
- Del Llano, Eduardo. (1976). El imperialismo: capitalismo monopolista. La Habana: Editorial Orbe.
- Del Llano. Eduardo El imperialismo: capitalismo monopolista, Pág. 567.
- Del Llano. Eduardo (1975). El imperialismo capitalismo monopolista. (Ediciones Políticas). La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Dirección de Marxismo Leninismo. Lecciones de economía política del Capitalismo. (Ministerio de Educación Superior), Tomo II.

- Fundamentos del Marxismo- Leninismo. (1964), Pág. 249-349. Moscú: Progreso.
- García F, & Vallejo A. (1990). El subdesarrollo: otros puntos de vista. (No. 3). (Revista Economía y Desarrollo). Pág. 56-65.
- García Fernández, Francisco, & Julia M Campo Alfonso. (2004). Lecciones de Economía Política del capitalismo (segunda parte), Tomo II, Pág.16-30. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Granma artículo: Globalización. (1995, Febrero 1).
- Granma artículo: Globalización. (1995, Febrero 14).
- Granma, artículo: Hacia la cumbre del desarrollo social. (1994, Diciembre 10)
- Hernández, G. (1989). Crisis, proteccionismo y deuda. (No. 41) (Pág. 66-93). Revista Cuba Socialista.
- Hinkelammert, F. (1983). Dialéctica del desarrollo desigual. (Segunda edición). San José: Editorial Universitaria Centroamericana.
- Historia de Cuba 1492-1898. (2001). ED. Pueblo y educación.
- Historia de las Doctrinas Económicas. (1980). Tomo II, Pág. 1157-1166. La Habana, Cuba. ED. Pueblo y educación.
- Historia de las Doctrinas Económicas. (1980). Tomo I, Pág. 111- 423. La Habana, Cuba. ED. Pueblo y educación.
- Humberto Pérez: (1975). El subdesarrollo y la vía de desarrollo. Pág.119. La Habana, Cuba. ED. Ciencias Sociales.
- Informe Central del 1 congreso del PCC. (1975). (DOR del Comité Central del PCC), Pág. 6-32. La Habana, Cuba.
- Informe de la CEPAL. (1982). Naciones Unidas.
- Inozentsev. Economía Política del capitalismo contemporáneo, Tomo II, Pág. 306.

Lecciones de Economía Política del capitalismo, Tomo II, Pág. 329-338.

LLizo Ferro, Lidia. (2005, Junio).CRR y el Desafío para el Sur. La Habana.

Madrazo Sosa, Yudith. (2007). En la memoria de su natal Cienfuegos. Recuperado a partir de (yumaso72@yahoo.com).

Martínez O. (1990). Deuda y capital extranjero: la relación culpable. (No. 44) (Pág. 16-44). Revista Cuba Socialista.

Marx C, Engels F. (1979). La ideología alemana, Pág. 19. La Habana, Cuba: Editora Política.

Mayoral Olazábal, Mercedes , Alberto Bujardón Mendoza, & .Jorge Luís Flores Rodríguez. Algunas consideraciones acerca del desarrollo social y desarrollo en salud. Una relación necesaria. Recuperado a partir de <http://www.monografias.com/trabajos17/desigualdad-y-salud/desigualdad-y-salud.shtml?monosearch>.

Molina Molina. Ernesto (2007). El Economista Carlos R Rodríguez. Recuperado a partir de [http://www.eleconomista.cubaweb.cu/economista\\_rss.xml](http://www.eleconomista.cubaweb.cu/economista_rss.xml).

Nieto, Montesinos Jorge, & López Segrera, Francisco. (1988). "Gobernar la globalización: la cosmopolítica para la gobernabilidad democrática". Los Retos de la Globalización. Recuperado Agosto 15, 2008, a partir de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/unesco/lopezpaco.html>.

Palabras en los Setenta. (1984). (ediciones políticas), Pág. 20-110. La Habana, Cuba: editorial Ciencias Sociales.

Prebisch, Raúl. Recuperado a partir de <http://www.dse.de/zeitschr/ez1199-6.htm>.

Revista de Economía y Desarrollo. (1983,). (76), Pág.11.

Rodríguez, José Luís , & George Carrizo Moreno. (1990). Erradicación de la pobreza en Cuba. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

- Rodríguez P. A. (1987). La economía latinoamericana ¿crisis sin solución? , Capítulo I, Pág. 3-36. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael. (1948). Letra con Filo, Tomo II. Ciudad de la Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael. (1956). Letra con Filo, Tomo II. Ciudad de la Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael. (1960). Letra con Filo, Tomo I. Ciudad de la Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael. Letra con Filo, Tomo I, Ciudad de la Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael. (1968). Letra con Filo, Tomo II. Ciudad de la Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Saladino García. Alberto (2006). El humanismo democrático de Pablo González Casanova, Wikipedia. Recuperado a partir de <http://www.lateinamerika-studien.at/content/wirtschaft/ipoesp/ipoesp-741.html>.
- Samir Amín. (2001) El hegemonismo de Estados Unidos y el desvanecimiento del proyecto Europeo, Pág. 41-43. Recuperado a partir de (Nuestra América/Adital) Correo-e: [anec@info.get.tur.cu](mailto:anec@info.get.tur.cu).
- Samuelson, Paúl A.. (1958). Curso de Economía Moderna. Pág.713. Aguilar, Madrid.
- Schiff, M., & Alberto Valdés. (1995). Revista Finanzas y Desarrollo.
- Szentes T. (1984). La economía política del subdesarrollo. (Primera Parte). La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Tortos Ferrer, Bárbara Ivette. Contribución de la producción más limpia y el consumo sustentable al desarrollo sostenible. Recuperado a partir de <http://www.medioambiente.cu/revistama/> .

Zorro libre entre gallinas libres. Recuperado a partir de  
<http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2007/nro320/economista.html>.